

MANSILLA EN EL CAMINO

Julio 2016

Nº 40



BOLETÍN DE
LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS
DEL CAMINO DE SANTIAGO
DE MANSILLA DE LAS MULAS



“El llamado Hijo del Zebedeo,
cumple con el debido
rigor su apostolado”



INDICE

SEGURIDAD EN EL CAMINO DE SANTIAGO Y RESPETO A LAS SEÑALES Y SÍMBOLOS JACOBEOS (Estefanía López Barredo).....	3
EL ÓRGANO DE LA CATEDRAL DE LEÓN (Paz Abad Lozano).....	4
LOS MECENAS DE LA PÍCARA JUSTINA: EL DUQUE DE LERMA Y DON RODRIGO CALDERÓN (2) (Ángel Llamazares Sanjuán).....	7
DESHOJANDO LA HISTORIA LA ANTIGUA IGLESIA DE SAN MARTÍN (ACTUAL CASA DE CULTURA DE MANSILLA) (Fany López Barredo).....	12
FERNANDO II DE LEÓN (Félix Llorente A. (Cronista de Mansilla)).....	14
PRIMITIVA ADORACIÓN JACOBEA EN LA DIÓCESIS DE LEÓN (Taurino Burón Castro).....	16
COSAS DEL CAMINO ¿NACIÓ EL CAMINO DE SANTIAGO CON UN HIMNO? (Carlos María de Luis).....	20
CONOCER LO NUESTRO LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO (Javier Cachán).....	23
MI EXPERIENCIA EN EL CAMINO DE SANTIAGO.... II: (Isabel).....	26
SANTIAGO DE COMPOSTELA... II (Michel).....	30
YUGUEROS, ARTESANO Y ARTISTA (Javier Cuesta Bayón).....	33
EL APÓSTOL SANTIAGO EN LA LITERATURA.....	35
POR AQUÍ PASARON.....	37
ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN.....	41
CÓMO HACERSE SOCIO.....	43

Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Mansilla de las Mulas.

Casa de Cultura San Martín

Pl. San Martín, 1

24210 – Mansilla de las Mulas. León.

Presidenta..... Fany López
Secretario..... César Cimadevilla
Tesorera..... Petronila Mencía
Vocales..... Félix Llorente
Luis Javier Cachán
Pedro Mora
María José Fernández



SEGURIDAD EN EL CAMINO DE SANTIAGO Y RESPETO A LAS SEÑALES Y SÍMBOLOS JACOBEO

A nadie se le escapa que la afluencia de caminantes hacia Santiago de Compostela es cada vez más heterogénea y por lo tanto más conflictiva.

No nos referimos sin embargo aquí a la seguridad más bien policial, que naturalmente se lleva a cabo para que no se repitan casos de abuso, maltratos, etc. que están en la mente de todos y que a veces, no nos cansaremos de repetirlo, se ha hecho de forma deficiente y por lo tanto ineficaz.

Nos referíamos a la conducta cerril e incomprensible que se manifiesta en el deterioro o la destrucción de las señales y símbolos jacobeos. Por ejemplo, en Mansilla los atriles indicadores en monumentos o puntos de interés como El Postigo, la Ermita de Ntra. Sra. de Gracia, el Arco de la Concepción o la Muralla, aparecen maltratados, inservibles o destruidos.

No pensamos, de ninguna manera, que esas acciones sean realizadas por peregrinos, sino más bien por gamberros locales, víctimas a veces de su propia ignorancia, del afán de destruir, o del abuso de drogas o alcohol.

Lamentamos profundamente que todos esos comportamientos descontrolados nos obliguen a renovar periódicamente los símbolos jacobeos que ayudan a interpretar la historia de esta villa que desde el S. XII fue burgo jacobeo señalado ya en el Códice Calixtino como 8ª parada en el Camino Francés y que sigue en la actualidad recibiendo el paso de peregrinos tanto por la Vía Trajana, por el Camino Francés y por la Ruta Vadiniense procedentes prácticamente de todo el mundo.

Sería interesante quizá, como propone la Diputación de León, la implantación de programas de sensibilización que creen en los vecinos y autoridades locales la conciencia real de que poseemos un espacio de valor incalculable y beneficioso para todos si se gestiona adecuadamente.

Estefanía López Barredo
Presidenta de la Asociación





EL ÓRGANO DE LA CATEDRAL DE LEÓN

En el Boletín anterior os comentaba la experiencia inolvidable de haber contemplado la catedral de León en unas condiciones muy poco comunes, desde una gran plataforma colocada a una considerable altura, que me permitió admirar el templo con sentimientos nuevos para mí, hasta entonces, en la percepción de su belleza, de su realidad física y también de su dimensión espiritual y trascendente.

En aquellos momentos, una sensación musical envolvía todo lo que yo contemplaba; era como una respuesta subjetiva y personalizada a mi manera de interiorizar ese espectáculo que tenía ante mí. Pero solamente era una sensación interior; mi oído no captaba sonidos musicales porque no los había. Sólo la imaginación, al mirar la arquitectura y las distintas imágenes en piedra o en vidrio, ponía “melodía interna” a lo que mis ojos veían.

Un tiempo después, volví a vivir en el mismo lugar otro momento mágico y especial, de esos por los que la Vida merece escribirse con mayúscula.

Fue durante el XXXI Festival Internacional de Órgano, el 26 de Septiembre de 2014, cuando solamente hacía un año que nuestra “Pulchra Leonina” contaba con uno de los mejores órganos de Europa y de los más importantes a nivel mundial.

Yo diría que fue el complemento que me faltó la vez anterior para imaginarme algo muy parecido (creo yo) a lo que debe de ser tocar casi con la mano “la Jerusalén Celeste”.

Esta vez sí eran ondas sonoras físicas y reales las que viajaban por todo el espacio interior de la catedral. Era música humana que casi rozaba lo divino cuando Jean Guillou, el concertista de ese momento, tocaba con gran maestría el maravilloso nuevo órgano, joya bien merecida para nuestra catedral, que hace posible completar el círculo en la suma de todo el arte allí presente.

Imposible describir con palabras esos momentos. Cerrabas los ojos y te parecía estar en otra dimensión; los abrías, y las bóvedas y las vidrieras, todavía iluminadas por la luz exterior de la tarde, te hacían caer en la cuenta de que la música era la máxima expresión sonora de tanta belleza, realizada por la magnífica acústica del templo. Nunca olvidaré la impresión que me produjeron la infinita variedad de sonidos arrancados a los tubos del órgano, la delicadeza de los agudos, los graves atronadores, de profundidad casi insondable.... Toda una sinfonía concentrada en un solo instrumento prodigiosamente ejecutado por las expertas manos de Guillou, organista titular de la iglesia de Saint Eustache de París; gran innovador y creador en la técnica organística, compositor, pedagogo y autor de varias obras didácticas sobre este instrumento. A él se debe en gran manera que se haya hecho realidad el sueño de tantas personas ilusionadas por que nuestra catedral tuviera un órgano a la altura de su importancia, ya que Jean Guillou fue uno de los técnicos organeros que trabajaron en su proyecto de creación.

Pero este día concreto, este concierto magnífico con obras de Bach, Frank y Liszt, así





como las propias suyas, tremendamente originales y a ratos improvisadas, también se lo debimos en gran parte a este maestro organista. Me explico: Por medio de un amigo allí presente y de la amabilidad de Marta Martínez López, coordinadora de eventos musicales, fui presentada a Don Samuel Rubio, Maestro de Capilla y organista titular de la catedral, quien me comentó las dificultades que habían tenido para la continuación del Festival que llevaba treinta años celebrándose en León. Las



mismas instituciones de la capital que tan sólo dos años antes habían financiado 1,7 millones de euros, que fue el precio del magnífico órgano, se habían negado a financiar la edición de ese año 2014. Parecía un contrasentido: Después de treinta años de ediciones del Festival, y ahora que la catedral contaba con esa maravilla y con el interés de todos los leoneses, era cuando iba a romperse precisamente su continuidad (¡!).

Gracias al esfuerzo de D. Samuel, que logró implicar al Centro Nacional de Difusión Musical y a la gente, en su mayoría de la Asociación de Amigos del Órgano de León, que aportaron su contribución económica, se resolvió por ese año el problema. Pero también hay que significar la aportación desinteresada, gratuita y amable del maestro Jean Guillou, quien ofreció su actuación para garantizar una vez más este evento leonés. Mi agradecimiento en lo que a mí respecta, pues, como digo, fue una experiencia inolvidable, ya que, por desgracia, no suele coincidir que yo esté en León en las fechas del Festival.

El órgano, instrumento de viento y teclado, del que se tiene ya referencia en Alejandría en el siglo III antes de Cristo, tal y como hoy lo conocemos, es uno de los instrumentos musicales más complejos, grandiosos e ingeniosos creados por el hombre. De hecho, puede decirse que en él están todas las voces de todos los demás instrumentos, con infinitos efectos sonoros y también los sonidos de la naturaleza diferenciados en cada uno de sus registros.

Obviamente, en los inicios no era así, pero la técnica común con los actuales es un sistema de tubos de diferentes materiales, formas, longitudes y grosores por los que se hace pasar aire para emitir sonidos, según las características de cada tubo.

Los primeros, los hidráulicos, se caracterizaban por tener un depósito con agua que impulsaba al aire por los tubos en un flujo constante. La técnica de impulsar el aire por los tubos es lo que ha ido cambiando a lo largo de los siglos, bien fuera con fuelles, sistema todavía en uso, o mediante bombas eléctricas. Con el paso del tiempo se fueron introduciendo elementos nuevos como los teclados y pedales. Desde los más sencillos, portátiles (llamados positivos) a los más complicados, pueden tener miles de tubos que aportarán diferentes voces y timbres, según sean de madera, estaño, aleación de metales, y también según la forma de los mismos, de lengüeta, bisel, etc. que hagan impulsar el aire de distinta forma.

Es un instrumento que se puede fabricar según las necesidades de espacio y sonoras de cada lugar, por lo tanto cada uno tiene una voz propia y su propia peculiaridad.

Es en el siglo X cuando se introduce en Europa desde Bizancio, y es exclusivo de las iglesias y monasterios hasta todo el siglo XVIII, época de gran esplendor. Desde entonces,



y aunque sigue manteniendo su espiritualidad, ha conquistado también los grandes auditorios de música, y suena como solista o parte de las orquestas, haciendo que el flujo de composiciones y de estudios técnicos sean continuos hasta nuestros días.

El nuevo órgano de la catedral de León se inauguró oficialmente el 22 de Septiembre de 2013 con un concierto a cargo de Jean Guillou, en el que estuvieron presentes importantísimas personalidades, músicos y organistas de ámbito internacional y ciudadanos que, atónitos, escuchaban y disfrutaban tan emocionante espectáculo, largo tiempo deseado y soñado por Samuel Rubio, que luchó denodadamente durante más de veinte años por ver hecho realidad este momento, cuyo proyecto, una vez conseguidos los apoyos necesarios, había costado más de tres años de construcción y varios meses de instalación, afinación y armonización.

Con diseño de Paco Chamorro, fue construido en Alemania por Philipp Klais, quien dijo que para él era un reto muy importante; sería un órgano que no se podría escuchar más que en León, pues la acústica de la catedral era especial, ya que el lugar tenía casi más vidrio que piedra... Desde luego, consiguió el reto creando “El órgano más sublime, más completo y con las técnicas más avanzadas que puede existir en Europa”, según palabras textuales de su organista titular.

Con 17.400 Kg. de peso, ocupa cuatro arcos de la pared en ocho fachadas, el doble que el anterior. Tiene 4.344 tubos, tres mil más que el antiguo y 64 registros. Su consola es portátil con ruedas para poder ubicarla en diferentes lugares de la catedral y tiene cinco teclados. Posee también los más avanzados sistemas informáticos para poder grabar y almacenar las composiciones, e incluso poderse “tocar” desde diferentes lugares del mundo.

Los proyectos ahora y los retos para el futuro están en sacar el mayor provecho a semejante maravilla. Uno de esos proyectos consistía en cursos, clases magistrales, conferencias, etc., coordinados a veces con el Conservatorio, para estudiantes de órgano de cualquier país, para que León sea un hito importante en este tema.

También estupendo, el de hacer grabaciones en la catedral, para lo cual ya se habían ofrecido varios organistas.

Seguro que la importancia y calidad del órgano de la catedral está contribuyendo a que León sea un referente musical importantísimo en el mundo. Los leoneses estamos ya orgullosos de ello y deseamos que tanto el gobierno central, las autoridades o instituciones, como los ciudadanos de a pié ayudemos a que la voz de esta maravilla musical sea escuchada, admirada y abierta a toda la gente que se acerque hasta nuestra ciudad.

En palabras de Samuel Rubio, a quien agradezco desde aquí todos sus desvelos, “el órgano no se hizo para el Festival, sino al contrario”. ¡Pero que no nos falte el Festival, por favor! Bueno sería que los magníficos conciertos, que hasta ahora se han disfrutado gratuitamente, fueran en lo sucesivo pagados por todos, aunque sea con una cantidad simbólica, para que podamos decir con más propiedad que el órgano de “nuestra catedral” también es “nuestro”.

Sin duda alguna, el nuevo órgano es para la catedral. Puede tener otras funciones, como hemos visto, pero ha de ser principalmente “el alma de la liturgia”, la voz de ángeles y santos esculpidos en piedra o refulgentes en las vidrieras; la voz de su iglesia reunida en torno a los oficios del culto. Ha de ser el cántico que se eleve hacia Dios a través de las bóvedas de nuestra “Pulchra Leonina”. Que así sea.



LOS MECENAS DE LA PÍCARA JUSTINA: EL DUQUE DE LERMA Y DON RODRIGO CALDERÓN (2)

La Pícaro Justina fue escrita por el “médico chocarrero” López de Úbeda quien dedica el libro a su protector, Don Rodrigo Calderón y Sandelín que formaba parte del séquito del Duque de Lerma, acompañante de Felipe III. Este rey, entre finales de enero y principios de febrero de 1602, hizo un viaje desde Valladolid a León para tomar posesión de una canonjía que, como rey, le correspondía en la Catedral de León. De las experiencias –casi todas negativas- de este viaje surge esta novela picaresca.

Por tanto, “*La Pícaro Justina*” nace bajo el amparo del Duque de Lerma y de Don Rodrigo Calderón, personajes tan importantes como poco ejemplares en la España de finales del XVI y principios del XVII.

A.-EL DUQUE DE LERMA: Francisco (Gómez) de Sandoval y Rojas fue marqués de Denia, marqués de Cea, Sumiller de Corps, Caballerizo Mayor, duque de Lerma y, desde 1599, primer ministro y valido –o ministro todopoderoso- de Felipe III.

Había nacido en Tordesillas en 1553; se educó en la Corte de Felipe II. Hombre arrogante y avaricioso, se hizo inmensamente rico por el tráfico de influencias, la corrupción y la venta de cargos públicos. Fue el gran mecenas de la villa ducal de Lerma que reedificó espléndidamente con cargo al Estado, llevando los mejores ingenieros, arquitectos y maestros de obras de la época.

Siendo Valido de Felipe III, consiguió el traslado de la Corte a Valladolid (1601); seis meses antes había hecho una magistral operación inmobiliaria, comprando a bajo precio palacios y terrenos en la Huerta de la Ribera, que luego vendió al rey y a la nobleza antes de que la Corte regresara a Madrid (1606). Antes de este regreso, el duque repitió la operación urbanística en Madrid, donde compró palacios y terrenos a precios muy bajos; al restaurar la capitalidad en Madrid, dio otro pelotazo urbanístico.

El Duque de Lerma tuvo un poder inmenso; consiguió controlar totalmente el reino y tomar todas las decisiones importantes entre 1599 y 1618. La corte se convirtió en un inmenso mercado de compraventa de favores y de sobornos, que permitieron al Duque convertirse en el hombre más rico del Imperio. Se calcula que su fortuna le hubiera permitido construir cinco Monasterios del Escorial. Una demostración de este poderío económico lo plasmó en la construcción de su palacio en Madrid, cerca de la Cibeles; actualmente es la Capitanía General del Ejército.

Su arrogancia y su inmensa riqueza le granjearon la animadversión de mucha gente, entre la que se encontraba su propio hijo, el Duque de Uceda. Cuando ya estaba a punto de perder su poder, emplea una estratagema que salvará su vida: solicita de Roma el capelo cardenalicio que –en un acto claro de simonía- se le concede en 1618, al tiempo que el Rey le da permiso para que se retire a sus propiedades de Lerma. Hay que recordar que el duque no adquiere el grado de sacerdote hasta un año después, en 1619. El Duque consiguió escudarse tras el cargo cardenalicio –el clero gozaba de inmunidad eclesiástica- para



librarse de la cárcel y de la horca.

Entonces empezó a correr por los mentideros de Madrid esta coplilla, atribuida al maldiciente conde de Villamediana:

*“Para no morir ahorcado,
El mayor ladrón de España
Se viste de colorado”*

Su propio hijo, el Duque de Uceda, y el Conde-Duque de Olivares, aprovechando la llegada al trono de Felipe IV, ordenaron el embargo de todos los bienes y rentas del Duque de Lerma, restringiendo sus desplazamientos por sus posesiones de Valladolid y Burgos. Murió solo, pobre y arruinado en Valladolid en 1625.

B.- DON RODRIGO CALDERÓN Y SANDELÍN

Nació en Amberes (Flandes) hacia 1570, *hijo natural* del capitán Francisco Calderón y una noble alemana de origen español, María de Aranda y Sandelín. Su nacimiento fue legitimado mediante el posterior matrimonio de sus padres.

Cuando contaba 5 años, muere su madre; padre e hijo se trasladan a España donde el capitán se casa por segunda vez; aleja al hijo del hogar y lo pone –en calidad de paje– al servicio del duque de Lerma, primer ministro y valido de Felipe III.

Como era muy tímido, para huir de las agresiones y del acoso de sus compañeros, procuraba estar siempre cerca de su señor. El duque de Lerma, interpretando esta cercanía constante como una prueba de afecto, primero comenzó por conversar con él y después por encargarle algunos trabajos de tipo administrativo. Rodrigo Calderón los despachó tan bien –haciendo un trabajo limpio, cuidadoso y eficiente– que se ganó la confianza del Duque, quien se convirtió en su protector oficial al nombrarle su *paje de bolsa*. Así inició su carrera política.

Enseguida pasó a ocupar puestos cada vez de mayor importancia: Ayuda de la Cámara del Rey, después secretario de esa misma Cámara. Luchó denodadamente hasta conseguir el hábito de Santiago, popularmente *el lagarto rojo*, el mismo que luce sobre su pecho el Velázquez de “Las Meninas” o el Quevedo retratado por Velázquez. Creía que tal hábito lo libraría de cualquier adversidad. Así, de ascenso en ascenso, llegó a ejercer una influencia igual o superior a la de su mentor, el Duque de Lerma; se rodeó de una corte, como el Duque, y llegó a dar audiencias, como un Soberano.

Acumuló un gran número de cargos, entre los que destacaremos los siguientes: Conde de Oliva, de Plasencia y Marqués de Siete Iglesias; Alguacil de la Real Chancillería de Valladolid, Señor de las villas de Plasenzuela, Zofraga y Siete Iglesias; Caballero del hábito de Santiago, Comendador Mayor de Montalbán y de Ocaña, Capitán de la Guardia Alemana de su Majestad, Embajador en Francia y Flandes, Secretario del Rey Felipe III, etc...

Su declive se produce con la decadencia de su protector, el Duque de Lerma, en 1618; entonces es perseguido, acusado de múltiples malversaciones y, sin que pueda impedirlo el hábito de Santiago, finalmente, condenado a la horca donde acaba su vida el 21 de octubre de 1621, primer año del reinado del nuevo monarca, Felipe IV.



En su solemne ajusticiamiento, en la Plaza Mayor de Madrid, hizo una generosa exhibición de dignidad y orgullo; pidió al verdugo que no le vendase los ojos; le rogó encarecidamente que no le ajusticiase de espaldas como traidor y que le anudase cuidadosamente la soga con la que le iba a ahorcar, a fin de que no se le arrugase el cuello de la camisa. De esta valiente actitud surgió el dicho popular: "*Mas tieso /orgullosa/ valiente que Don Rodrigo en la horca*".

El conde de Villamediana le dedicó este epitafio:

*"Aquí yace Calderón;
Pasajero, el paso ten,
Que en hurtar y morir bien
Se parece al buen ladrón"*.

La vida –y más aún trágica muerte de Don Rodrigo Calderón- han llamado la atención de muchos literatos; sólo quiero recordar a A. López de Ayala con su "*Un hombre de estado*" y Azorín con "*El político*".

Nota.-Los números entre paréntesis hacen referencia a las páginas de la edición de *La Pícaro Justina*, preparada por A. Rey Hazas.-Editora Nacional.-Madrid, 1977

VALORACIÓN GLOBAL DE "*La Pícaro Justina*" (4)

"*La Pícaro Justina*" es uno de los libros más perversos del Siglo de Oro, perverso en el sentido etimológico de retorcido y de difícil lectura. Tan difícil que son muy pocas las personas- aunque digan lo contrario- que han leído detenidamente la obra entera.

La mayoría de los críticos coincide en los juicios negativos sobre ella; señalan la falta de interés de las aventuras, la escasez de incidentes; como rasgo de valor sólo destacan la abundancia y riqueza del léxico. Un ejemplo paradigmático de esta actitud crítica la encontramos en la valoración de Menéndez Pelayo: "El que escribió *La Pícaro Justina* era hombre de poca inventiva, de perverso gusto y de ningún juicio.; pero poseía un caudal riquísimo de dicción picaresca y una extraña originalidad de estilo...De este modo consiguió hacer un libro estropeado, oscuro, fastidioso, que pasa por muy libre entre los que no le han leído, aunque quizá no le haya más inofensivo en toda la galería de las novelas picarescas..."

Dejando al margen el problema de su dificultad, un gran estudioso de esta obra, Marcel Bataillon, dice de la misma: "Libro cortesano y actualísimo, y no un libro provinciano y arcaizante" (*Pícaros y Picaresca*, p. 29).

Por su parte el académico Francisco Rico habla del "extraordinario libro de López de Úbeda (extraordinario y actualísimo en estos días del "boom" de la novela americana: siempre tan imaginativo y atormentado de estilo, a ratos tan sabiamente obscuro y a menudo tan ininteligible como *Paradiso* –la novela de José Lezama Lima- sin ir más lejos" (F. Rico: *La novela picaresca y el punto de vista*.-Barcelona, 1971, pps. 119-120).

NOVELA PICARESCA

Como ya sugiere su título, "*La Pícaro Justina*" es una novela picaresca, la primera novela picaresca protagonizada por una mujer.



Con la novela picaresca llega a su auge la ficción de la forma autobiográfica, el autobiografismo o narración en 1ª persona. El pícaro –por su origen humilde y su falta de relieve social- carece de cronistas que narren y ensalcen sus “hazañas”; ha de ser él mismo quien las cuente. Lo mismo hace Justina.

Ante la iglesia de San Marcos de León dice Justina:” Y sé que...esta iglesia, *mirada con ojos médicos, cuales son los míos*, parece que está al revés”

Este parecer de Justina se basa en lo siguiente: Normalmente, una iglesia concentra su decoración en los retablos del interior; en el exterior aparecen las paredes peladas. La iglesia de San Marcos, como buen edificio plateresco, tenía una profusa y magnífica decoración exterior, parte de la cual se llevaron los franceses cuando la invasión napoleónica; el interior –en aquel momento aún en construcción- estaba vacío).

Es que Justina era médico? ¿O es que el YO, el Narrador en 1ª persona no es realmente Justina, sino el médico López de Úbeda?

Evidentemente el verdadero Narrador, disfrazado falsamente de mesonera mansillesa, es el médico chocarrero López de Úbeda. De aquí que tanto León como Mansilla y sus gentes le resulten extraños y lejanos; hasta las mujeres son tratadas con extrañeza y desprecio. Por eso la obra –como es frecuente en la literatura de Quevedo- aparece cargada de misoginia, hecho que resultaría difícilmente explicable si la narradora fuera realmente Justina.

TÉCNICA NARRATIVA

La técnica narrativa predominante es la *premonición o anticipación*, consistente en que Justina cuenta al lector el resultado de sus aventuras antes de narrarlas, con lo que desaparece la intriga y el lector pierde el interés por la historieta o trama narrativa, ya que conoce de antemano el desenlace. Es una técnica desastrosa desde el punto de vista novelesco.

Esta técnica narrativa de *premonición o anticipación* muestra el escaso interés narrativo de *La Pícaro Justina* y pone en evidencia cómo López de Úbeda centra su interés en otros aspectos literarios, especialmente lingüísticos: disemia, calamburs, chistes, motes, bromas, sátiras, enseñanzas morales, adivinanzas, refranes, cuentos, jeroglíficos, etc.

En esta obra no hay coherencia narrativa, ya que apenas existe relación causa-efecto entre los sucesos, ni en las relaciones entre los personajes, ni en la evolución –prácticamente inexistente- del carácter y la psicología de la protagonista; lo único que se propone el autor es mostrar el ingenio de Justina a la hora de maquinar burlas, vayas, fisgas, chistes, chascarrillos, apodos y otras bromas. Este hecho está de acuerdo con el rasgo más sobresaliente del carácter de Justina: su condición de “*parlera*”, de continua e imparable charlatana.

La Pícaro Justina es la encarnación de la desvergüenza ciudadana de inicios del siglo XVII, disfrazada de falsa pueblerina de Mansilla de las Mulas. Es una exhibición similar a la de ciertos programas *rosa* televisivos, en los que se establece una competición entre los contertulios por superar de forma impúdica la desvergüenza, el descaros y el atrevimiento de los competidores. Las puyas y las sátiras de esta novela se refieren a



hechos que en 1602 eran “de candente actualidad”; pasado aquel momento, tales hechos irrelevantes han caído en el olvido y hoy día resulta muy difícil –y en ocasiones imposible- percibir la “gracia” de la puya o la sátira. Por eso muchos detalles de esta obra hoy día resultan ininteligibles.

Siguiendo la tradición oral de la “burla”-que era usada por los bufones de los reyes y de los grandes señores- Justina se nos presenta como maestra en el arte de dar vayas, gastar bromas, dar la matraca, hacer burlas, poner motes o apodosos ofensivos, o sea, apodar o motejar, que equivale a lanzar pullas punzantes contra un defecto físico, moral o social de una persona.

La burla, la caricatura y la ridiculización alcanzan prácticamente a todo, desde los monumentos leoneses hasta los personajes. Así al *obispote* de la bigornia estudiantil de Sahagún le llama *Pero Grullo*; al pillo presuntuoso leonés a quien engaña con el trueque de las joyas religiosas, denominadas *agnusdúi*, le denomina *Pavón*; el corregidor de Mansilla que la deshereda es *Justez* (=injusto) *Guevara* (el apellido completo es *Ladrón de Guevara*), de donde el lector concluye que el desheredamiento de Justina se debe a un *injusto latrocinio*: “Llamábase el corregidor de mi pueblo Justez de Guevara, y aunque por el nombre de Justez me debía favorecer de justicia, mas paréceme que se acertó el apellido de Ladrón” (631)

LA PÍCARA MONTAÑESA

La Pícaro Justina está dividida en 4 libros, el primero de los cuales está protagonizado –y de ahí el subtítulo del mismo- por “*La Pícaro Montañesa*”. Justina se confiesa natural de Mansilla de las Mulas. ¿Es que Mansilla está situada en la *montaña* (de León)?

En una ocasión advierte Justina: “Las frutas nunca digáis que son vecinas de Mansilla, qudecir que son villanas y montañesas” (201).

Insiste en esta identificación al señalar que “las cosas de montaña y de Mansilla, que todo es uno”(354).

Debemos recordar que los bufones –y los médicos chocarreros, como López de Úbeda- se burlaban y ridiculizaban, con frecuencia, las pretensiones de los nobles de cualquier nivel de tener su cuna en las montañas de León, de Asturias o de Santander- donde también existen las Asturias de Santillana- , porque se suponía que tales regiones no habían sido contaminadas por moros ni por judíos (Todavía hoy los asturianos presumen de proceder de “tierra no conquistada”).En consecuencia, los descendientes de estos lugares –llámense *asturianos o montañeses*- tenían *limpieza de sangre*, condición indispensable para acceder a la hidalguía, primer paso para alcanzar cualquier grado de nobleza.

Es una humorada de López de Úbeda el fundir en la persona de Justina a la *pícaro* –la condición social más despreciable- y la *montañesa* –el prestigio inmemorial de la nobleza. *Pícaro montañesa*= *Lo vil y lo noble*. En la designación de “*pícaro montañesa*” hay una especie de desafío burlesco mediante el cual la heroína se jacta de unir la bajeza por definición (*pícaro*) con la nobleza, también por antonomasia (*montañesa*).

Ángel Llamazares Sanjuán



DESHOJANDO LA HISTORIA

LA ANTIGUA IGLESIA DE SAN MARTÍN (ACTUAL CASA DE CULTURA DE MANSILLA)

La antigua iglesia de San Martín, al lado de la mucho más antigua y esbelta torre de piedra anterior a la iglesia, rematada por la veleta y que ya no habitan las cigüeñas, conserva en la actualidad su conmovedor aspecto de iglesia medieval situada en el único rincón que recuerda el aspecto del burgo del Camino de Santiago que fue Mansilla desde la época medieval.

Ya en el S. XIII se describen seis parroquias, Santa María, San Nicolás, SAN MARTÍN, San Lorenzo, San Juan y San Pedro. Y se hace referencia a un hospital de peregrinos.

En el Tumbo de la Catedral de León se encuentra la referencia a la fundación de las seis iglesias que llegó a tener Mansilla, Santa María, San Nicolás, SAN MARTÍN, San Lorenzo, San Juan y San Pedro. Y se nombra un hospital de peregrinos.

También en el "Tumbo" de la Catedral de León se encuentra la referencia sobre la fundación de las seis iglesias, casi todas del S. XIII y de las cuales la más antigua es la de Santa María, construida en el S. XII, como quizá también la de San Nicolás.

Estaba Mansilla situada en Zona de Monasterios que ejercían un auténtico dominio monástico con relaciones de total dependencia feudalizante. Hubo sin ninguna duda un enfrentamiento constante de la villa de Mansilla con la Catedral de León, siempre en competencia con la expansión de Mansilla.

En el mismo S. XII se consolidó un núcleo central con una agrupación con aspiraciones urbanas, dotada de castillo o fortaleza, muralla o cerca y un alfoz concedido en 1181 por Fernando II que amplió el territorio sobre el que va a ejercer todos los derechos de propiedad y organización que en el realengo corresponden al rey. En ese momento, ya es Mansilla un centro de población que aspira a convertirse en ciudad. Pero en el Reino de León, el sistema municipal avanzó mucho más lentamente que en Castilla.

El término "burgo" que venimos utilizando está en relación con el Camino de Santiago. El Códice Calixtino en el capítulo VI trata de los buenos y malos ríos que hay en el Camino de Santiago: El Cella (Cea) que pasa por Sahagún, el Esla por Mansilla y León. Se deduce que en la 1ª mitad del S. XII el burgo de Mansilla sobre el Esla era punto de etapa en el Camino de Santiago, lo que tenía como consecuencia el establecimiento de una serie de servicios, mesones, albergues, posadas, hospitales, tiendas, cuadras para el ganado, iglesias, etc. etc.

Sabemos que en 1182 sólo estaba construida la Iglesia de Santa María, la cual dice el Obispo, según documento de 1165 que: "*Por donación real pertenece a la Iglesia Catedral de León*".

Se sabe también que la iglesia había sido ocupada por varios clérigos del Concejo y que el Obispo autorizó a dicho Concejo construir cinco iglesias más que se construyen de manera inmediata. San Nicolás ya estaba edificada en 1200 y SAN MARTÍN y San Lorenzo se debieron de construir por las mismas fechas. Los clérigos se comprometen a ser fieles



vasallos del Obispo y a que las cinco iglesias constituidas en parroquias, sean iguales.

La muralla ya estaba construida pues se habla de intramuros y extramuros y hay alusiones a iglesias en el exterior de la puebla (San Miguel de Villalón, La Magdalena del Puente, Santa Eugenia, Santa Elena...).

Había ya en Mansilla una población estable. A finales del S: XV se señalan las iglesias de Mansilla en el “Becerro de las Presentaciones”. Falta la más rica y floreciente, probablemente más que la propia Santa María del Azogue o Santa María de Regla y se incluye San Miguel.

La iglesia de San Martín se cerró oficialmente al culto en el año 1911, aunque siguieron celebrándose misas, bautizos, etc. que se registraban en el archivo de la iglesia de Santa María, como hemos podido comprobar. Después, sin perder nunca su magnífica estructura eclesial, con amplio atrio que da entrada a la iglesia de una sola nave y presbiterio separado de la gran nave por un gran arco de piedra, ha servido para los más insólitos menesteres, desde almacén para los trastos inútiles del Ayuntamiento, Panera comarcal, oficinas agrícolas, etc. etc. hasta su restauración y transformación en Casa de Cultura de Mansilla que es actualmente y que ha desarrollado una intensa actividad cultural donde hemos disfrutado de conciertos de música extraordinarios, obras de teatro, conferencias magistrales y celebraciones de todo tipo que sería interminable enumerar. También es la sede de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago.

Pero hay mucho más, porque para bien o para mal, que nunca se sabe gracias a la obra picaresca, o más bien para-picaresca del Licenciado Francisco López de Úbeda titulada “La Pícaro Justina”, hija de mesoneros de Mansilla, esta villa ha entrado en el mundo literario de la novela picaresca, o más bien para-picaresca.





FERNANDO II DE LEÓN

Tal y como ya hemos recordado en otras ocasiones, algunos historiadores reconocen como hecho fundamental acaecido en el siglo XII a las orillas del río Esla la “FUNDACION” de Mansilla de las Mulas, refiriéndose, por supuesto, a la repoblación llevada a cabo por el rey leonés Fernando II.

El 29 de Enero de 1181 Fernando II, acompañado de su hijo don Alfonso, para honor de los reyes y de los pobladores del lugar, y para incremento de su reino, hallándose a la sazón sobre el mismo terreno pobló Mansilla. Ello obligaba a recibir y aceptar a grupos de gentes, procedentes de los diversos territorios, que acudían al llamamiento real, ante las ventajas económicas prometidas a los futuros vecinos, que se repartían solares, tierras y viñas; dejando como propiedad comunal montes, ríos y pastos. Dio carácter legal a esta repoblación otorgando a Mansilla la Carta Puebla con aplicación del Fuero de Benavente, que recoge las normas jurídicas para la convivencia y por el que se concedía inmunidad para que no actuaran los merinos reales, se marcaban los límites de Mansilla y su alfoz y se regulaba el tráfico y el comercio.

Al mismo tiempo, con permiso de los poderosos y señoriales monasterios cercanos como San Miguel de Escalada, Santa María de Sandoval y San Pedro de Eslonza, además de los de Gradefes y Sahagún, se hacía donación a los lugareños y a sus sucesores de privilegios y heredades como Villa Zalama, Villagoza, Villa Filioura, Rebolar de la Varga del Rey, Villaluengo y Quintanillas, entre otras. Con todo, en el transcurso del tiempo, los roces de vecindad suscitaron diversos pleitos económicos con algunos de estos cenobios, sobre todo por límites de terrenos, aprovechamiento de pastos y derechos de aguas.

Pero la repoblación tenía también mucho que ver con el Infantado de Campos, esa extensa llanura fronteriza de indefinida propiedad, entre los ríos Cea y Duero, lugar de permanentes disputas y guerras con su sobrino Alfonso VIII de Castilla, que con la colaboración de los caballeros castellanos hacía incursiones al frente de sus tropas por tierras cercanas a Sahagún. Nace así el protagonismo de Mansilla, que ya tiene una vecindad estable y acomodada, una situación estratégica, en la que convergen varios caminos principales y la utilidad del puente que une el páramo con León. Así que para mayor seguridad y como valladar ante la proximidad de la capital del viejo reino, se inicia la construcción de esa poderosa y espectacular fortaleza de murallas con cubos y cuatro puertas principales y un postigo, que ocupa una extensión de 20 hectáreas, con 1600 metros de perímetro y lienzos de hasta 14 metros de altura y 3 de base. Esa imponente y llamativa fortificación de cal y canto y algún sillar, que circundaba y protegía a la villa y sus moradores, frenaba la incursiones enemigas, facilitaba el incipiente trasiego comercial y protegía a los peregrinos que caminaban a Santiago.

Con la promulgación de sus Fueros y la protección de su recinto amurallado, se desarrolla la agricultura y comienza a prosperar en la población el comercio, los oficios, la artesanía y los mercados. Hay que reconocer que por diversas circunstancias Fernando II, hijo segundo del rey emperador Alfonso VII, recuperó y dio importancia y vitalidad a



Mansilla, construyó el conjunto monumental que ofrece la muralla y donó importantes predios y heredades a sus habitantes. Su hijo y heredero Alfonso IX, que convocó las Cortes Leonesas de 1188, origen del parlamentarismo, siguió el ejemplo de su padre y continuó la repoblación con nuevos prebendas a la reciente comunidad, y hallándose en León el 30 de agosto de 1189, otorgó un curioso privilegio al Concejo y alfoz de Mansilla, excusándolos de la mitad del pago de sus fumazgos, que era un pequeño tributo a pagar en el mes de noviembre, bien en dinero o bien en especie, por el humo que saliera de cualquier hogar o chimenea.

El itinerario histórico de Mansilla progresa entre astures y romanos. Se consolida en el reinado de Fernando II, con la repoblación y la construcción de la muralla. Y a partir de 1430 y hasta bien entrado el siglo XVI, prospera en todos los órdenes al amparo del Señorío de los Enríquez, Almirantes de Castilla, que mandan edificar el convento de frailes agustinos, al que dotan de una escuela de estudios humanísticos.

Félix Llorente A.
(Cronista de Mansilla)



PRIMITIVA ADORACIÓN JACOBEO EN LA DIÓCESIS DE LEÓN

No resulta fácil hallar un tema que aporte novedad en los hollados espacios y caminos que se abren a quien busque en los mismos uno o varios argumentos jacobeos, sea desde el punto de vista histórico, literario, etc. En el anterior *Boletín* expuse la connotación topográfica jacobea que se puede recolectar en documentos del entorno de Mansilla, si bien una omisión tipográfica privó al artículo de un plano donde se localizaban.

En este caso, se trata de un contenido análogo, si bien alusivo a espacios “santificados” con la onomástica jacobea, pero como manifestación no itinerante; se trata de indagar sobre las primeras referencias de este culto en la diócesis. Para adecuar el artículo a una extensión e información asequibles, se circunscribe cronológicamente hasta el siglo XIII. Proponemos un sondeo sobre documentos altomedievales para constatar los primeros testimonios que se han transmitido sobre el culto o devoción a Santiago en la diócesis. No se persigue pues un fin tan exhaustivo y descriptivo, al estilo de la relación seriada que sigue apareciendo sobre cada una de las diócesis en la revista *Peregrino* (esperamos que un día los directores de la revista las conviertan en una deseada monografía).

Omitimos los tópicos en relación con los orígenes del culto al Apóstol, aunque no nos veremos libres de aludir a la identificación controvertida de la onomástica de Santiago Alfeo y el Zebedeo. En todo caso, los documentos que citamos son un argumento en relación con el establecimiento del culto jacobeo cuya memoria se conserva en varios hagiotopónimos, algunos de naturaleza arqueológica. Si bien el culto oficial en la diócesis de ambos apóstoles se recoge de forma oficial en el antifonario de la Catedral desde el siglo X-XI, concretamente para el Mayor y Menor en el folio 5 y 75-76, éste, a fines de diciembre como “hermano del Señor” (*fratris Domini*). No nos debe extrañar esta disposición discrepante, puesto que la liturgia ortodoxa le celebra el 26 de diciembre, en contraposición del 1º de mayo que se conmemora en la iglesia latina, junto con el apóstol Felipe. Varios calendarios locales medievales posteriores unifican a ambos con el calendario romano.

Obviamos todas las teorías que se han expuesto sobre la trayectoria y prevalencia de los ambos homónimos. No obstante que Santiago el Menor (el Justo), sabemos que protagonizó un papel importante en la primera comunidad de Jerusalén. El hecho de que se le haya dado el apelativo de “hermano del Señor”, pone en evidencia las dudas que aún se pueden plantear sobre el culto e identificación de ambos, cuando de topónimos indistintos se trata, tal como nos confirman varios documentos que citamos.

En tal disyuntiva tuvieron mucho que ver los “promotores” de cultos primitivos, sobre todo a través de las reliquias, desde el siglo XII en adelante, que no siempre les guiaron fines religiosos, ni siquiera piadosos, tal como comprobamos sucede hoy con manifestaciones similares. El tiempo y la carencia de fundamentos han confirmado que a estos guías o mentores no les preocupaba tanto fundamentar históricamente las devociones como atraer la afluencia de peregrinos.

Al estudiar la etimología y denominación de los poblados medievales nos encontramos con el complejo sustrato de la toponimia religiosa, sumamente acentuada en León. Sin



embargo, la diócesis representa un paradigma, pues un solo pueblo lleva denominación jacobea (Santiago del Villar), mientras que con la advocación o titulares de monasterio e iglesias, pagos y antropónimos, suman varias decenas las que encontramos con la misma hasta el siglo XIII; solamente entre los primeros localizamos 41, sin incluir las ermitas. Es característica la permanencia de la titularidad patronal en las parroquias, a excepción de escasas modificaciones o introducciones, cuyas causas no resulta fácil conocer, ni aquí lo pretendemos. Lo que sí nos confirman las series de documentos medievales es la existencia de bastantes monasterios y fundaciones jacobeanas previas a la institucionalización de las parroquias en el siglo XIII. Se trata en casos de monasterios o iglesias familiares, incluso oratorios, en que habitaban ambos géneros separados. Estos asentamientos se producían en tierras yermas en un contexto de repoblación aneja a las tierras reconquistadas.

Enumeramos el primero donde se cita a Santiago como protector del monasterio de Santa Doradía, en el año 767, situado en el entorno de Oblanca (población desaparecida).

En el año 873 el obispo de León, Frunimio, hace una donación al monasterio de Santiago de Viñayo, no lejos del anterior, que en otra posterior del año 918 se le sitúa: “cerca del castillo de Luna y Gordón; ambas se podrían encuadrar geográficamente en el desvío del camino de León a Oviedo. En la ciudad de León se localizan dos monasterios de Santiago, El primero, en el entorno de la Catedral; otro apellidado de Cellorigo, posiblemente al Bernesga. Nombrado el primero desde el año 905 en no menos de diez ocasiones a lo largo del siglo como monasterio dúplice, es objeto de donaciones, transacciones o simples referencias. Un donante hace una ofrenda que precisa ha de ser destinada a sustento de los monjes y para hospedaje de peregrinos aludiendo a *domno Iacobo*, que interpretamos como una de las primeras muestras de devoción local expresa hacia el santo, pues se da la circunstancia que en la invocación con que comienza el documento va dirigido al: *sanctissimo y gloriosissimo Iacobo apostolo*, en vez de divinidades supremas, como era habitual.

Los dos apelativos de *hijo del Zebedeo* y *hermano del Señor*, identifican a ambos Santiago, pero no siempre es posible, lo cual se ha prestado a interpretaciones diversas. Por ejemplo, el monasterio que figura en la ciudad (*in suburbio legionensi*) desde el año 917 hasta el 1000, con veintiuna citas, que se ha identificado como de Santiago el Mayor, (Cifuentes, *El monasterio*) en doce de las cuales consta la apostilla *hermano del Señor*. A la confusión contribuye igualmente la doble titularidad de otros monasterios: por ejemplo, Santiago y San Miguel, Santiago y Santa Cecilia.

En el territorio de la diócesis figuran varios más: uno dúplice en Valdevimbre (915), a orillas del río Cea, (916), en Trobajo del Camino (985), en el monasterio de Valdecésar, tierra de La Vecilla, bajo la advocación de san Juan Bautista Tomás y Santiago, en Valdemora, cerca de Ardón, junto al río Porma, todos constan desde el siglo X. Hasta 24 localizaciones, entre iglesias y monasterios, figuran en la documentación aludida de la alta Edad Media.

En los gestos de devoción citados en iglesias y monasterios se constata el primer sustrato devocional que podemos documentar. Existen varios más, a los que representa el diácono Ermeregildo, que en el año 936 propicia una gran donación al monasterio de San Cosme y



San Damián de León, fundando otro gran monasterio y dotando a pobres, cautivos y peregrinos y que cada día del natalicio del apóstol Santiago se lleve un cirio y una limosna a una de las iglesias familiares situadas dentro de sus propiedades.

Existen muchos más topónimos, incluso iglesias que han desaparecido o están en trance. A modo de ejemplo, una iglesia en Mayorga, arco de Santiago en Valderas... Varios topónimos menores se constatan también desde el siglo X como *Iacobo*, así como *Iacobus* en antropónimos que aparecen como actores de documentos o testigos, significándose un aumento de ambos a partir del siglo XII.

Posterior a la serie de documentos que citamos, se conserva un códice (número 13) en la Catedral de León que reproduce la organización primitiva parroquial en arcedianatos y arciprestazgos a mediados del siglo XIII. Ambos han soportado cambios y anexioniones, sin embargo la estructura geográfica fundamental se conservó hasta la adaptación de las diócesis a las provincias en el año 1955. Los 34 arciprestazgos del siglo XIII se habían convirtieron en los siglos posteriores en 39, algunos como simples vicarías. En este caso citamos solamente las parroquias en que se ha conservado o introducido, se sobrentiende el culto de Santiago el Mayor. Se consolidaron los titulares a partir de la primitiva organización diocesana, que se ven reforzados por el espíritu de la reconquista. No olvidemos el honor que se ha atribuido a Santiago como forjador de la unidad nacional desde la leyenda de Clavijo, al margen de las disensiones de C. Sánchez Albornoz y Américo Castro sobre este tema. Creemos que fueron muchos los factores que determinaron tanto el origen como la extensión y permanencia de los titulares de iglesias jacobeanas. Por supuesto, la anexión de los primitivos monasterios e iglesias particulares a las oficiales, principalmente a la Catedral: así mismo, el establecimiento de las órdenes monásticas, el decisivo auge que adquiere la peregrinación desde el siglo XII (Calixto II y Alejandro III); sin duda que influyó también el sustrato que supuso el voto de Santiago, que prendió como devoción oficial entre concejos y vecinos como una obligación pareja a las primicias.

Dentro de las limitaciones de este artículo, queda patente la devoción y culto jacobeanos en la diócesis en la fase previa a la organización parroquial, así como la pervivencia de la misma, a pesar de que Santiago no figurara en los primitivos santorales como un santo hispano. Además de los calendarios citados anteriormente, se localizan su fiestas en varios fragmentos de códices (misales, breviarios, leccionarios) procedentes de las zonas de Sahagún, Astorga, Ponferrada y Villafranca a partir del siglo XIII.

El plano adjunto sirve para situar esquemáticamente los 41 templos titulares de Santiago (todos localizables en la web) repartidos en 21 arciprestazgos. Su distribución nos obliga a concluir que la devoción a Santiago no se manifiesta aneja a las diferentes ramificaciones o rutas de peregrinación dentro de la diócesis. El arciprestazgo de San Miguel del Camino, puede contradecir esta conclusión, pero su singularidad no la encontramos confirmada en otros casos.

No podremos precisar en cada caso cómo ni porqué, incluso ni cuándo se estableció un culto o devoción, pero sí lo más importante históricamente: que se ha mantenido, al menos, durante catorce siglos la onomástica jacobea. Bien distinto del que se extiende posteriormente hacia el sur del reino de León, que hemos de calificar como santiaguista o



de orden militar. A esta época corresponde el nacimiento de una la devoción más popular a Santiago, concretada en cofradías, hospitales, representaciones gráficas e iconográficas.

Hemos de aceptar la opinión de García-Borrón (*Diccionario...*), que “la hagiotoponimia constituye el poso de nuestra historia”; y que “Los tiempos de la fe sencilla” no solo “nos lo recuerdan las piedras doradas por el liquen y los retablos pintados...”, según la descripción de E. Pardo Bazán en su obra *El peregrino*.

Iglesias titulares de Santiago en la diócesis de León (corresponden a las *parroquias* y *arciprestazgos* en cursiva)

Arciprestazgos

Parroquias

1 Argüellos <i>Almuzara, Arintero</i>	16 San Miguel del Camino <i>Lorenzana Onzonilla Rivaseca Santiago de las Villas Torneros y Sotico Trobajo del Camino Villadangos Villar de Mazarife</i>	26 Oteros del Rey <i>Malillos</i>
2 Lillo y Peñamián <i>Pallide, Valdehuesa</i>	17 León	27 Las Matas
3 Valdeburón de Arriba <i>Siero de la Reina</i>	18 Sobarriba <i>Castrillo de la Rivera Marialba</i>	28 Sahagún
4 Liébana <i>Colio, Las Ilces (Espinama)</i>	19 Mansilla <i>Luengos</i>	29 Castilfalé
5 Torío	20 Cea	30 Mayorga
6 Curueño de Arriba	21 Vega de Saldaña	31 Boadilla
7 Rueda de Arriba <i>La Serna, Oville</i>	22 Loma de Saldaña <i>Velilla del Duque</i>	32 Cisneros <i>Abastas Lédigos de la Cueva Pozuelos del Rey</i>
8 Valdeburón de Abajo	23 Valdavia <i>Polvorosa Tabanera</i>	33 Valderas
9 San Román de Entrepeñas <i>Fontecha de la Peña Villaoliva</i>	24 Valdevimbre <i>Fresnellino del Monte</i>	34 Villalón
10 Cervera	25 Vega y Páramo <i>Villar del Yermo</i>	35 Villalobos
11 Navatejera <i>Villamoros de las Regueras</i>		36 Aguilar de Campos <i>Ceinos</i>
12 Curueño de Abajo		37 Villalpando <i>Villalpando</i>
13 Rueda de Abajo		38 Villafrechós <i>Morales de Campos</i>
14 Rivesla <i>Fuentes de Peñacorada</i>		
15 Almanza <i>Prioro La Red Taranilla Villalmonste</i>		

Bibliografía: Colección documentos medievales de la Catedral de León. H. Barriguín, *Val de Viñayo: más de mil años de historia...* Santiago de C., 2005. J. P. Carcia-Borrón, *Diccionario Geográfico de hagiotoponimia*, Barcelona, 2013. L. López Santos, *Influjo de la vida cristiana en los nombres de pueblos españoles*, León, 1952.



COSAS DEL CAMINO

¿NACIÓ EL CAMINO DE SANTIAGO CON UN HIMNO?

Beato de Liébana, especie de capellán y amigo del rey asturiano Mauregato en la corte de Pravia, era un escritor incansable. Sabemos que en el año 785 salieron de su pluma, al menos, dos obras importantes de la alta edad media cristiana en España: su “Apologético” contra Elipando, arzobispo de Toledo, y un himno titulado “O Dei Verbum”, que por primera vez habla del apóstol Santiago el Mayor como evangelizador de Hispania. Y lo hace más de treinta años antes de que el sepulcro de éste fuese encontrado en Compostela... Beato de Liébana alcanzó la fama, no obstante, a partir del año siguiente (786) cuando da a conocer su obra más importante: los “Comentarios al Apocalipsis”, que se convertiría en el libro más leído e ilustrado con maravillosas pinturas y dibujos de la edad media europea.

Sin embargo, lo verdaderamente notable, casi milagroso, de Beato, se encuentra en su himno “O Dei Verbum” que fue el remoto origen de dos milenios de peregrinaciones cristianas a la tumba de un apóstol que, hasta aquel momento, permanecía prácticamente olvidado en todos los santorales.

Incluso ahora, en nuestros días, el himno de Beato es casi un perfecto desconocido para todos; y en el extraño caso de encontrarlo (en alguna colección de Patrología, como la del Padre Migne, publicada en el siglo XVIII), estará en latín.

Por eso me ha parecido útil darlo a conocer debidamente traducido al castellano, cosa que no sé si habré logrado conseguir satisfactoriamente, ya que alguna de sus estrofas encierran notables dificultades. Está formado por una docena de estrofas, de cinco versos cada una, en trímeros yámbicos latinos, y guarda muchas reminiscencias de la himnología visigótica, como es natural. Van estructuradas de esta manera:

Las tres primeras constituyen un canto encendido a Cristo, Creador de las cosas, Rey y Sacerdote, verdadero sol de la humanidad. La tercera y la cuarta relatan la distribución de los Apóstoles por el mundo para predicar el Evangelio, ajustándose a los textos de autores anteriores.

Las estrofas quinta, sexta y séptima se dedican a ensalzar la gloria de los dos “Hijos del Trueno”: Juan y Santiago el Mayor.

La octava y la novena son las más enigmáticas en su contenido y las más retorcidas en su forma. Parecen referirse a milagros obrados por intercesión de Santiago, especialmente (aunque no lo nombra) acerca del célebre Mago Hermógenes y sus demonios, que el Apóstol derrota. La otra estrofa habla de un paralítico que recupera su salud física gracias a Santiago.

Las estrofas décima, undécima y duodécima, son una súplica encendida al Apóstol en favor del rey, del clero y del pueblo cristiano, por intercesión de la Santísima Trinidad.

El acróstico final, en honor del rey Mauregato, va recogiendo (a veces algo forzadas) las letras iniciales de cada verso para componer la súplica con que se cierra el himno.

Y esta es la traducción:



- I -

“Oh, Verbo de Dios, salido de la boca del Padre, / Creador y verdadero principio de las cosas, / autor eterno, luz origen de la luz, / nacido del vientre de la gloriosa Virgen. / Oh. Cristo, tú eres verdaderamente nuestro Emanuel”.

- II -

“Rey y sacerdote, en cuyo honor brillan / las doce piedras sagradas: el ónice, el ágata, / el berilo, el zafiro, el carbunclo, / y también la amatista, la sardónica, el topacio, / la esmeralda, el jaspe, el ligurio y el crisólito”.

- III -

“Y así como el sol brilla durante las doce horas del día / con sus espléndidas perlas preciosas, / y se desliza una vez disipadas las tinieblas del mundo, / también los candelabros elevados en tu honor / fulguran con las luces de tus doce apóstoles”.

- IV -

“Y Pedro brilla en Roma, su hermano en Acaya, / Tomás en la India, Levi en Macedonia / Jacobo en Jerusalén y Zelotes en Egipto / Bartolomé en Licaonia, Judas en Edesa / Matías en la India y Felipe en la Galia”.

- V -

“A continuación los grandes Hijos del Trueno / brillan impulsados por el ruego de su inclita madre / y ambos alcanzan así las más altas cumbres. / Juan rige a su diestra él solo Asia / y su hermano gobierna en España”.

- VI -

“Llamados al lado glorioso de su ilustre maestro, / asociado el uno a su derecha con un pacto de paz, / y el otro a su izquierda según la promesa, / ambos investidos de la mitra / como prenda dos veces elegida para el Reino, / se apresuran hacia la gloria del Cielo”.

- VII -

“El llamado Hijo del Zebedeo / llevado triunfante a la gloria como premio, / es elegido por Cristo para el martirio, / cumple con el debido rigor su apostolado / y vencedor, arrebatando los estigmas de la pasión”.





- VIII -

“Pues impulsado por el divino poder / somete las iras culpables de los perversos demonios, / castiga el encono de los envidiosos / y finalmente se muestra como un oráculo permanente / y seguro ante el necio / y corazón confiado para el arrepentido”.

- IX -

“Porque dueño entero de su fuerza / muestra sus favores al enfermo que pide ayuda en su debilidad. / Al que lo solicita muestra las gracias de la fe, / al estandarte de la paz le asegura abundante salvación / y ceñido con la espada se fortalece con la gloria”.

- X -

“Oh, verdaderamente digno santísimo Apóstol, / cabeza refulgente y áurea de España, / nuestro protector y patrono nacional, / evitando la peste sé la salvación celestial, / destruye totalmente la enfermedad, las llagas y el mal”.

- XI -

“Muéstrate piadoso favorecedor de la grey confiada / y dulce pastor para el rey, el clero y el pueblo / a fin de que gocemos con tu ayuda de las alegrías celestes / y dueños del Reino seamos revestidos de gloria / y por tu mediación evitemos los castigos eternos.”

- XII -

“Por el poder de la Trinidad te rogamos nos ayudes / y gobiernes toda la máquina del mundo tú solo, / cuya eterna alabanza y misericordia, / el poder imperecedero y la insuperable gloria están contigo / y el honor inmarchitable en abundancia por los siglos”.

Y en el Acróstico indicado, añade:

“Oh, Rey de Reyes, escucha al piadoso rey Mauregato y protégelo santamente con Tu Amor”.

Sin duda, todos le debemos a Beato de Liébana, capellán y amigo del rey Mauregato (al margen de que éste fuese un usurpador del trono de Asturias) que haya sido el adelantado, con este himno, del culto a Santiago en el mundo cristiano occidental, y por lo tanto, quien originó el largo peregrinar por los más diferentes caminos, y desde hace ya dos milenios, de millones de personas hacia la meta final del Finisterre cristiano: Santiago de Compostela.

Carlos María de Luis.

(Ilustración del autor)





CONOCER LO NUESTRO

LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

En la Semana Santa de Mansilla de las Mulas que constituye, sin ninguna duda, el mayor acontecimiento religioso del año, las Cofradías representan la pervivencia del pasado esplendor histórico y religioso de la villa y son una muestra innegable de arraigadas tradiciones que conviven hoy en toda su pujanza con las costumbres y usanzas de la actualidad.

La Cofradía del Santísimo existe en la parroquia de Santa María, única que se conserva de las siete que había en Mansilla, desde tiempo inmemorial. Sabemos que en 1878 el párroco D. Juan Tejerina hizo una copia de la antigua Regla que figura en el archivo parroquial y que, en 1944, siendo Obispo de León D. Carmelo Ballester Nieto y párroco de Santa María D. Germán González de la Red, se refundió la antigua Regla en lo que hoy son los Estatutos que rigen la Cofradía.

Un libro de cuentas del archivo de Santa María testimonia que en 1764 rezaba y cantaba otra Cofradía, en este caso de instituto sacramental, la Cofradía del Santísimo Sacramento. Sin embargo, no será hasta 1878 cuando se elabore la primera Regla, aprobada aquel mismo año por el Prelado legionense, D. Saturnino de Castro. Aunque su finalidad se centra en la adoración del Santísimo Sacramento, esta Cofradía siempre ha participado en la Semana Santa. En 1940 D. Carmelo Ballester Nieto, obispo de la diócesis legionense, aprueba nuevos estatutos y cuatro años más tarde unas pequeñas reformas de los mismos.

El eucarístico modelo indumentario de la cofradía del Sacramento, en blanco y rojo, resultó introducido en 1986 y llama la atención por su similitud al de la también eucarística Hermandad de Santa Marta y de la Sagrada Cena de León.

Según el Catastro de La Ensenada, referido al año 1752, en el siglo XVIII tuvieron gran importancia las siete cofradías que llegaron a reunirse en Mansilla: Las de Santa Eugenia, San Martín y San Adrián, radicaban en la parroquia de San Martín; y la de San Blas en la iglesia de San Nicolás. Las de Jesús Nazareno, Santísima Trinidad y del Sacramento, lo hacían a su vez en la iglesia de Santa María. Digamos que eran asociaciones pudientes, pues todas ellas poseían casas, fincas de labor, huertas y prados, y en algunos casos, ganado vacuno y ovino. Con algunos matices, suelen coincidir todas en su carácter religioso y fraternal, con la obligación de ayudarse mutuamente, socorrer a los pobres y asistir a los entierros.

Ya en la advertencia preliminar de dichos Estatutos se declara que: Esta Cofradía es una agrupación religiosa de fieles distinguidos por su piedad y devoción fervorosa al Santísimo Sacramento. De ahí que se limite el número de hermanos de la Cofradía a treinta y tres: veinticuatro para las hachas, seis para el palio y tres para las insignias, además de los sacerdotes. La Junta Directiva está compuesta por el Párroco de la villa como Director, un Juez, un Abad y dos Consejeros.

Tiene por objeto esta Cofradía conservar y promover el culto y la devoción al Santísimo



Sacramento; procurar la santificación de los hermanos, promover la caridad y acompañarles hasta las puertas de la última morada. Su objeto principal es realzar y dar solemnidad a todos los actos en los que hay exposición del Santísimo o procesión con el mismo.

Entre las obligaciones de los hermanos se señalan:

- asistencia a los actos de la Cofradía, a saber, procesiones del Corpus y de Cristo Rey y a la de comunión solemne de los enfermos el segundo día de Pentecostés.
- asistencia a los hermanos enfermos en caso necesario hasta su fallecimiento o convalecencia.
- asistencia a los entierros de los pobres que falleciesen en la parroquia.
- asistencia a los entierros de los hermanos fallecidos, siendo también obligación llevar los cadáveres al cementerio.
- asistencia a los entierros de hermanos, mujer, madre y cualquier otro familiar de los hermanos que viva en su compañía.

Continuarán los cofrades con los privilegios de llevar la urna el Viernes Santo, el palio siempre que de él se haga uso y que se les administre el Viático con repique de campanas y palio.

Igualmente se recogen los cultos y fiestas propios y específicos de la Cofradía como son:

- La función de “cuarenta horas” en los tres días de Carnaval.
- Misa cantada el día de Resurrección.
- Óbito por alto en sufragio de los hermanos difuntos, la víspera del día de San Pedro.
- Misa rezada el lunes de Carnaval por los hermanos difuntos y en ella confesión y comunión de los cofrades.
- Vela al Santísimo siempre que haya Exposición, en Jueves Santo, Corpus Christi o Cristo Rey, en turnos de media hora y por parejas de hermanos.

Otras disposiciones de los Estatutos hacen referencia a la admisión de hermanos, directiva, juntas reglamentarias, faltas y castigos y cese de los hermanos.

Como curiosidad, los Estatutos publicados en 1944 recogen una relación de los hermanos que integraban la Cofradía en aquel momento, eran treinta y uno y los dos sacerdotes de la villa, D. Germán y D. Emilio, distinguiendo también quienes eran los designados como Juez, Abad y Consejeros.

En la actualidad la Cofradía del Santísimo está integrada por veinticinco hermanos, número que próximamente se ampliará con seguridad, al existir varias solicitudes de adhesión. Curiosamente siempre ha habido tradición de pertenencia entre las familias y sigue habiendo hermanos cuyo padre también lo fue en su día.

Aunque los Estatutos siguen vigentes en toda su extensión, la interpretación de la norma se adapta a la actualidad de los tiempos. Esto ha permitido que en Junta General -se contemplan tres al año en los estatutos: martes de Carnaval, octava del Corpus y víspera de San Pedro, se haya aprobado la incorporación de hermanos aspirantes en las personas de aquellos niños, que habiendo recibido la Primera Comunión, deseen pertenecer a la Cofradía y que llegan a adquirir la condición de hermano cofrade al recibir el sacramento de la Confirmación. A partir de este momento portan capa en la procesión, antes sólo la túnica.



A través de estas notas se comprende que la Cofradía del Santísimo no tiene como objeto principal la participación en los desfiles procesionales de Semana Santa, aunque colabora a ello como cualquier otra y desde tiempo inmemorial está reflejado en documentación el privilegio de portar la urna el día de Viernes Santos

Con estas pinceladas* pretendemos difundir el conocimiento de nuestra Cofradía, a la vez que invitamos a sumarse a todos aquellos mansilleses que con más o menos sentido religioso sean amantes de las tradiciones y costumbres de nuestra villa y sean conscientes de la importancia que tiene conservarlas y transmitir estos valores a las generaciones futuras.

**(Los datos históricos citados son citas de Félix Llorente Arranz, cronista de Mansilla)*

Javier Cachán



MI EXPERIENCIA EN EL CAMINO DE SANTIAGO.... II:

Las siguientes etapas fueron las más duras de todo el camino, extensiones largas de tierra, mesetas áridas y monótonas, apenas nada de vegetación, pocas distracciones para los sentidos pero muy nutritivas para el espíritu, el día 14, de pronto apareció la lluvia.

No olvidaré nunca, esa tarde lluviosa en Carrión de los Condes, me alojé en el albergue del Espíritu Santo, las maternales y cariñosas monjas hospitaleras nos recibieron como sus hermanas y nos contagiaron su espíritu servicial. Alojaron a todos los que llegaban hasta el máximo de sus posibilidades, sacando colchones extras para atender a todos. Muchos peregrinos tuvieron que pernoctar más de una noche allí. Al día siguiente un viento fuerte y huracanado hizo mi marcha muy dificultosa, lenta y agotadora, pero que no me hizo desistir, fue una gran prueba de superación física y mental.

Fueron 3 días de condiciones climatológicas extremas pero muy emotivas, porque me dieron la oportunidad de “ayudar” a otros peregrinos que no resultaron tan ilesos como yo, son experiencias que nos unen y nos traen más humanidad a nuestras vidas, al final se convirtió en un regalo inmenso para mí, de corazón, pues sentir el agradecimiento y la felicidad en los ojos del otro es un verdadero regalo y lo único que puedo hacer es volver a agradecerse, con un abrazo..... no lo olvidaré.

En León nos reciben en fiestas, es domingo y el ambiente es totalmente de celebración, además hace un día fantástico de sol, también destaca por ser fin de camino para muchos peregrinos, así que llegó el penoso momento de despedirse, recordé mi último día en Burgos del año pasado, ahora ocurría lo contrario, nos cuesta dejar el camino, las despedidas son tristes pero también unen, lo pasamos muy bien y ya quedan en el recuerdo, al día siguiente vuelta a coger la mochila y continuar el camino.... no hay que pararse, hay que seguir hacia adelante,...

Marcho siempre en solitario, y en cambio no me siento sola, decido dónde y cuándo parar cuando lo necesito, disfruto de todo lo que veo, de todos los lugares y de todos los encuentros, ya se ha formado una pequeña familia, cada vez es más grande, cada día conozco a nuevos peregrinos y me reencuentro con los de antes, la mayoría llegarán a Santiago, ya sabemos el día más probable y la ilusión es poder vernos también allí.

En Ponferrada me esperaba una visita sorpresa, así que llegué muy pronto al Albergue parroquial, disponían de 160 plazas, me encantó, había muchísimo espacio al aire libre, un patio impresionante decorado con parras y flores de variadas especies, todo inmenso y acogedor como sus hospitaleros, hacía un día precioso para estar al sol y disfrutarlo todo, la cocina, los salones y sobre todo el exterior, allí coincidí con nuevos compañeros de camino. Sin saberlo, éste día es el principio de un nuevo cambio.

Dos días más tarde me quedé en Hospital de la Condesa, un pueblo pequeñito, con un solo bar, fue una tarde muy especial, allí surgió una pequeña tertulia de peregrinas, todas chicas que nos hizo compartir más íntimamente. Esa noche surge de nuevo la invitación y la tentación de caminar con otros, nuevamente la declino, yo no quiero salir tan temprano.

Al día siguiente por fin entraría en el verde Galicia, qué maravilla, qué colores, vaya



paisajes ,inmensidad de praderas y todo muy luminoso, días de sol, autentico ambiente rural, con sus vacas que a veces pasaban junto a nosotros como si fueran peregrinos , sus olores penetrantes y embriagadores también únicos, y por supuesto esos sonidos naturales, ríos de abundantes caudales que corrían al lado del camino y nos acompañaban gran parte de la mañana, todo, un regalo para los sentidos. Me encanta!

Dos días más tarde, en Melide vuelvo a coincidir con mis queridos amigos, de tal manera que poco a poco comienzo a sentir que formo parte de una pequeña tribu de peregrinos y que todos esperamos vernos al día siguiente para compartir, estábamos a gusto, todos habíamos llegado solos al camino y queríamos compartir parte del camino, a mí me gustaba éste nuevo rumbo, y a ellos también. Además cada vez estábamos más ilusionados porque Santiago estaba cerca. Surgió, así, es parte del encanto del camino.

En días sucesivos, mismos encuentros, sin quedar, casualmente y porque prácticamente llevamos el mismo ritmo, aunque no salíamos por la mañana a la misma hora, ni nos alojamos siempre en los mismos albergues pero coincidíamos por la calle o tomando una cerveza en un bar cercano, terminamos cenando todos juntos, me sentía bien a pesar de que no entendía mucho de lo que hablaban pues yo era la única española.

En O'Pedrouzo, pasamos la última noche antes de llegar a Santiago, fue una noche muy especial, volvimos a cenar todo el grupo juntos, ésta vez en el mismo albergue, todos participamos para preparar una cena de despedida entrañable y rica, tranquila pero de celebración, (a pesar de las carencias en la cocina). En general, en el albergue se respiraba un aire diferente, todos nerviosos, muy ilusionados, emocionados, todos parecían querer llegar muy temprano a Santiago, se preparaban pronto para descansar y madrugar mucho.

Yo también decido salir temprano (mi hora habitual las 8) y después de pensarlo bien quedo con mis amigos a las seis de la mañana, sentimientos contradictorios de querer llegar sola a Santiago y la atracción de caminar con otros, pero elegí salir con ellos, no me gusta caminar sola de noche, pero sería una nueva experiencia, siempre podría decidir lo contrario y más avanzado el día continuar sola hasta Santiago.

30 de Septiembre de 2015 despierto un poco inquieta, no sé la hora y he quedado, enseguida me tranquilizo, es temprano, me preparo lo más rápido posible, hace mucho frío , estoy muy emocionada, es un gran día, es el día más esperado de todo el año, ya no hay dudas de que llegaremos a Santiago, ahora me parece que ha sido corto, ya está tan cerca, casi no puedo contener las lágrimas, me reúno con el resto del equipo y me siento agradecida de poder compartir con ellos éste último y señalado día, cruzamos pocas palabras y nos ponemos en marcha. Es de noche, al principio vamos todos, yo muy cerca de M y JF porque solo tenemos un foco de luz, y hay ciertas dificultades para ver las señales y elegir el camino correcto, no estoy acostumbrada a caminar a oscuras, algunos se retrasan, el paso es rápido pero me sienta bien para entrar en calor, poco a poco tomamos un buen ritmo al que me adapto perfectamente, apenas hablamos, eso me sienta también bien, cuando amanece me retraso un poco y me alejo para estar sola, pero nunca demasiado, empieza la cuenta atrás, quiero saborear cada segundo, cada paso que doy, esto es único, una sola vez en la vida, quisiera parar el tiempo, que durara mucho más, se acaba un sueño, un deseo y un tiempo lleno de felicidad....



No estoy sola, camino con M y JF, los veo todo el tiempo delante de mí, y estoy a gusto, segura, confiada, incluso me siento muy orgullosa de ir con ellos, disfruto de esos momentos compartidos, y en silencio, qué bonito final, no llegaría sola a Santiago, un nuevo sentimiento de agradecimiento me invadió profundamente. .. En toda ésta etapa llegaron a mí cada uno de los maravillosos momentos vividos desde el primer día de camino, todo lo bello del camino...

Nos cruzamos con muchos peregrinos y por todos ellos también sentía una gran admiración, qué mérito!, cada uno de ellos con sus pesadas mochilas, a su ritmo, no importa cuántos días tardaron, cuantos kilómetros hicieron, todos llegarían pronto a Santiago, muchos han tenido problemas, han sufrido contratiempos, lesiones, dolores pero los han superado, yo los he visto, y ahí estaban, consiguiendo también su sueño.

Llegar a Santiago, tan bien acompañada fue un regalo inesperado, ha sido lo mejor, una maravilla, después de tantos kilómetros prácticamente sola, de todas las vivencias y tan intensas emociones llegar así al final me ha parecido perfecto, me sentí muy tranquila, serena y en paz conmigo y con mis compañeros, nadie exigía nada porque todos queríamos lo mismo, me encantó, agradecí mucho ir caminando juntos por las calles buscando la catedral, nada más acercarnos a la plaza, se cumplió el sueño, se terminó el camino, de pronto nos separamos un poco, sin hablarnos, cada uno de nosotros respetó su intimidad y la de los demás y se dejó invadir por sus propias emociones y sus pensamientos.....yo no puede contener las lágrimas..... Imposible plasmarlo en palabras....

Más tarde, nos acercamos a recoger la Compostelana, todos los peregrinos en cola, casi todos conocidos, no paraban de charlar, oía voces en variados idiomas pero todos celebrando cada nueva certificación, todos salían con las manos llenas, y sus caras eran de plena satisfacción y felicidad, aplausos y risas, todo muy distendido y alegre, cada uno de nosotros esperaba y se merecía ese momento de júbilo. Me volvió a provocar una profunda emoción, más aún cuando les tocó el turno a mis queridos M y JF, ser testigo de su sueño me pareció otro gran regalo, y recordarlo ahora me encoje el corazón...porque después del camino forman parte de mí.

Son casi las 12, nos vamos rápidamente a la catedral para asistir a la "misa del peregrino en Santiago", otro de los momentos inolvidables, nunca presencié nada igual, grandiosa la catedral y más con tantas personas unidas allí por haber cumplido su sueño, casi no cabía nadie más, peregrinos venidos de al menos 20 países diferentes, todos cantando y rezando a la vez, y oyendo por turnos a los distintos sacerdotes, también peregrinos, y cada uno predicando en su propia lengua, es muy, muy emocionante...en ese entorno uno se queda mudo.....me quedo sin palabras..... es algo que cada uno tiene que vivir y sentir en su propia piel..... Quedará bien grabado en mi memoria para siempre.....

Pero nada termina, hay muchos caminos, y seguimos hacia delante, a otro lugar, decidimos seguir caminando juntos hasta Finisterre, los tres, para mí el Equipo A... pero éste es otro pequeño camino, realizado con un espíritu diferente y que ha sido otra maravillosa experiencia, nunca sola.....

El camino para mí es mágico.



El camino me ha dado la oportunidad de experimentar la vida de otra manera, de conocerme más profundamente, de querer una vida más sencilla, menos consumista, más natural, más afectiva, nadie es más importante que otro, tenemos el mismo valor, no importan la edad ni las profesiones, ni el país de origen, es un entorno mágico dónde ha crecido lo mejor de mí, con la compañía de otros, mis queridos peregrinos que me transmiten esa misma energía y determinación, en un entorno y un ambiente único dónde libremente se comparte... Para mí ha sido excepcional, no he tenido problemas físicos ni accidentes, aunque sí he visto que otros lo han sufrido y admiro profundamente su resistencia y su valor.

Y es que el camino también implica, dificultad, cansancio, es disfrutar, dudar, reír, avanzar, sufrir, seguir hacia delante, desfallecer, soñar, caer, volver a caminar, equivocarse, aprender y continuar hacia un nuevo día lleno de experiencias y personas que aunque desconocidas hacen también su camino, todos buscan algo que yo creo que no está en Santiago, es lo que se vive durante el camino, y está dentro de cada uno y descubrirlo es otro regalo del camino, el gran tesoro es sentirse uno mismo, es el caminante.

Lo que deja huella, es la experiencia con el otro, su ser interior, lo que nos regala, su cariño, su entrega, su sinceridad, sus cualidades, sus diferencias, su calor, su gracia, o su presencia silenciosa, su mirada cálida.....la oportunidad de relacionarme con personas de cualquier condición, país, lengua, edad y género ha sido en este maravilloso camino a Santiago, ha sido una vivencia intensa y larga difícil de contar.... Todo eso me lo ha ofrecido El camino. Descubrí tantas cosas que es imposible relatarlas aquí, Ha sido una experiencia tan maravillosa para mí que cuando recibo la noticia de que alguien que quiero lo va hacer se me ilumina la cara, sonrío y me llena de felicidad porque estoy segura que si va abierto a la experiencia de uno mismo será enriquecedor

Y como el año pasado me he vuelto a enamorar del camino, de los peregrinos, de la marcha, de la vida sencilla y austera, de mi tierra, del sol y de la luna, y absolutamente de todo lo que he vivido allí.

El camino es mágico.

Isabel





SANTIAGO DE COMPOSTELA... II

La parte francesa termina con la subida del Puerto de Somport. A principios de septiembre los días eran todavía muy soleados y con frecuencia hasta calurosos. El paso del Puerto de Somport nos invitaba a emprender la parte española del Camino. El paisaje pirenaico a ese nivel es maravilloso, el paso por los bosques umbríos entrecortados por praderas verdeantes bien merece algunas gotas de sudor. Conservo un emocionado recuerdo de todo ello, había llegado casi a la mitad del Camino a Compostela.

La parte española se diferencia de la parte francesa en el hecho de que en Francia se pueden reservar plazas en los albergues y, por lo tanto, dedicar toda la energía y los pensamientos al camino. En España no se pueden reservar plazas en los albergues y, además, muchos españoles emprenden el Camino en la frontera y el número de peregrinos aumenta enormemente. Así comenzó la lucha por una plaza... Para paliar este inconveniente, decidimos iniciar las etapas muy temprano, cosa que no me desagradaba. El caminar de noche, aunque el paisaje no se vea, sólo se adivina, da la impresión de caminar más rápido... y al terminar la etapa más temprano se podía encontrar plaza en los albergues sin dificultad y disfrutar de más serenidad durante el tiempo de marcha.

El paisaje también había cambiado, se atravesaban zonas muy cálidas y áridas, pero el ambiente siempre es idéntico.

En Puente la Reina el Camino toma de pronto otra dimensión. Si hasta ese momento la situación era íntima, tranquila, con sólo unas decenas de peregrinos, a partir de este lugar la confluencia con el camino que llega de Saint Jean Pied de Port hizo que el Camino se convirtiera en una autopista; eran centenares de peregrinos.

Pero esta afluencia masiva de peregrinos no cambió nada el espíritu del Camino que yo experimenté desde el comienzo. Siempre la misma humildad, la misma solidaridad...

Terminé pues mi segundo tramo el día 17 de septiembre de 2014

Me mantenía en un estado de euforia a pesar de haber vuelto con los pies ensangrentados. Decidí terminar el tercer y último tramo en la primavera de 2015.

Tenía que unir mi senderismo entre Nepal y el final del Camino. Un fue posible; a mi regreso de Nepal, agotado y enfermo tuve que retrasar mi plan para el mes de septiembre.

15 de septiembre de 2015. De nuevo en el Camino. Esta vez, con la experiencia de mis recorridos precedentes, cambié de mochila y no llevé más que lo estrictamente necesario, no me cargué con lo que suele llevarse "por si acaso...". La mochila es para mí el principal inconveniente y el que más me hace sufrir.

Reinicié el Camino antes de Burgos. No conservo un recuerdo importante de la travesía de esta ciudad, idéntica a las precedentes. Por el contrario, la vista de la catedral es inolvidable. Tendría que haberla dedicado más tiempo, pero no fue posible.

El primer día comenzó mal. A media tarde una gran tormenta barrió la zona. Todavía recuerdo bien una escena: sentado en suelo tratando de adivinar si la lluvia arreciaría o si era sólo una pequeña tormenta, me encontré a Jean François quien más acostumbrado que



yo a ese clima me sugirió que me pusiera mi capa de lluvia, así que terminé la etapa con él. Llegué totalmente empapado al final de la etapa; todos los peregrinos habían dejado de caminar. Todos los albergues estaban completos. El hospitalero, preocupado por nuestra situación nos propuso tres opciones; o bien caminar ocho km. bajo la fuerte lluvia sin seguridad de encontrar una plaza, o bien llamar un taxi para buscar un hostel, o sino esperar hasta las ocho de la tarde para poder instalarnos en el gimnasio y dormir en el suelo. Es evidente, optamos por la tercera propuesta.

Por supuesto, el lugar no era muy confortable pero estábamos bajo cubierto. Cuando las cosas se ponen difíciles es cuando hay que afrontarlas.

Al día siguiente continuaba lloviendo. Había llovido toda la noche: lluvia mañanera no interrumpe al peregrino, suele decirse. Ahora un viento violento se había añadido a la lluvia, para empeorar las cosas. Las ráfagas de viento alcanzaban los 100 km. por hora. Incluso lastrado por mi mochila de 10 k. el viento me balanceaba como un junco. El suelo arcilloso empapado de agua cargaba nuestras botas con una espesa capa de barro. El avanzar se hacía cada vez más difícil.

Infaliblemente me cuestiono el hecho de mi presencia en el Camino. ¿Por qué caminar en tales condiciones si nada me obliga a ello?

Nunca, sin embargo, pensé en abandonar, en mi fuero interno sabía que llegaría hasta el final. Afortunadamente el resto del Camino transcurrió bajo un cielo radiante.

Había encontrado mi ritmo, devoraba las etapas sin dificultad, siempre con la misma rutina. Conocí a mucha gente, principalmente peregrinos. El contacto con la población local se reducía a pedir alguna información sobre los albergues.

Compostela no estaba muy lejos.

En Ponferrada el Camino adquiere otra dimensión. En efecto, ese día en el albergue iba a conocer a una peregrina que desde ese día cambió mi vida. Ciertamente, una mirada, una sonrisa bastaron para modificar mi vida. Su altruismo, su generosidad me deslumbraron inmediatamente. Una sucesión de coincidencias nos permitieron encontrarnos varias veces sin proponérselo. Fue un encuentro inesperado. Yo había venido al Camino para compartir y esto ha superado mis esperanzas. Terminamos el Camino hasta Compostela los tres... Jean François, Isabel y yo...

Llegó el último día del Camino, miércoles 30 de septiembre de 2015 a las 9.30 horas. Cincuenta y un días para llegar a Compostela desde Arlés.

Embargado por una inmensa emoción, al llegar a la plaza de la Catedral en Santiago de Compostela, lágrimas de alegría, de inmensa alegría se deslizaban por mis mejillas. Me doy cuenta de que he terminado el Camino, he terminado los intercambios, el compartir.

Pero el Camino nos reserva un suplemento, como un remate con fuegos artificiales: ir a Fisterra, el fin del fin, donde termina la Tierra, el punto más occidental de Europa Continental. La distancia es corta en comparación con tantos kilómetros recorridos antes.



La mayor parte de los peregrinos se ofrecen este regalo como una recompensa por haber finalizado el Camino. Por diversas razones el número de peregrinos que hicieron esta parte a pie es insignificante.

Dejamos Compostela al día siguiente, todavía de noche. Atravesamos las calles de Compostela completamente desiertas; qué contraste con la víspera cuando la ciudad se agitaba en todos los sentidos; los numerosos peregrinos, como hormigas, avanzaban hacia el mismo punto... la catedral.

Después de algunos kilómetros queda atrás Santiago, a lo lejos la catedral se destaca contra el cielo, una vista magnífica.

El trazado hasta Fisterra está muy bien señalizado, el paisaje absorbe toda nuestra atención y sí, creo poder afirmar que este tramo es, con seguridad, el más bello que he visto desde mi salida de Arlés. Se atraviesan paisajes muy variados, grandes bosques umbríos, campos verdeantes, pueblecitos muy típicos... ¡Oh, Galicia. Qué acogedoras son tus tierras!

El espectáculo llegó a su cumbre cuando, después de haber caminado por los altos, de pronto surgió en el horizonte el mar...

Esa mezcla de agua, mar, tierra, montaña donde nos encontramos y el calor... El sol caliente y nos inunda de felicidad. Estamos contentos de estar ahí y de estar juntos, el trío mágico unido desde hace varios días saborea este instante y se funde en un estrecho abrazo.

Bajamos lentamente hacia el mar, como si quisiéramos prolongar el placer, conscientes de que nuestro maravilloso periplo se acaba.

Por fin llegamos a Fisterra, que se ve a lo lejos. Conservaré mucho tiempo en mi memoria el momento de la llegada.

Llegamos al pueblo bordeando el mar por la playa cubierta de conchas, y también conchas de Santiago.

Después de habernos alojado en el centro de la villa para pasar la noche, nos dirigimos a la punta donde se encuentra el faro, acogidos por el sonido de una gaita, nos impregnamos del lugar marcado por las hogueras de las cosas quemadas por los peregrinos. Nos costó marchar, hubiéramos querido quedarnos más tiempo.

Si, nuestro Camino se acabó. Cada uno partirá para reunirse con sus familiares y amigos. Intercambiamos nuestras direcciones y prometimos mantenernos en contacto.

Si, el Camino se acabó. Regreso a mi casa en la Isla Reunión. Con imágenes inolvidables grabadas en mi cabeza, imágenes de amor, imágenes de vida... Ya estoy añorando el Camino pero estoy seguro de que volveré. Una página importante de mi vida se ha escrito durante esos días de marcha. No es más que la primera página y tengo prisa por vivir y escribir las próximas.

Michel



YUGUEROS, ARTESANO Y ARTISTA

“El camino al viajero: las huellas que he dejado en tus pies”

(J.R. Ribeyro)

Hablamos de Valentín Yugueros, hombre afable, callado y modesto, alejado de la vanidad que tantas veces pierde a los artistas. Que tan a menudo neutraliza el talento con afán de protagonismo y ganas desmedidas por figurar. No es este el caso, y eso concede más valor a Yugueros y a su dignísima obra escultórica. Los que le han tratado y conocen bien, sin duda no se sorprenderán de tan favorable semblanza personal y profesional. A los hechos:

Valentín Yugueros es leonés de 1941 nacido en Sahelices del Payuelo, tierra no lejana a Mansilla. Con 19 años marcha a Madrid e ingresa en el taller de escultura de Víctor de los Ríos, otro personaje ligado en cierta manera a Mansilla de las Mulas a través de la Cenia. Allí aprende las bases del oficio durante cinco años con el maestro de taller Clemente Díez. En esa etapa obtiene ya el segundo premio de escultura del Servicio Geográfico del Ejército. Luego regresa a León y bajo el patrocinio de la Diputación empieza a realizar obras por encargo de la institución. A destacar la estatua de Fray Bernardino de Sahagún, en la propia población, el busto del Obispo Almarcha para el Palacio Episcopal de León o la estatua de un Corazón de Jesús para Astorga.

En el año 1969 marcha a Roma, becado por la Diputación de León, y allí asiste a la Escuela Española de Bellas Artes y a la Escuela Italiana, perfeccionando por un lado su estilo y por otro impregnándose del arte de los grandes maestros.

Regresa a León y sigue realizando diversas obras, que es posible contemplar en los lugares siguientes:

- Busto de Concha Espina para Castrillo de los Polvazares
- Busto de la Princesa Doña Sofía en el Hospital Provincial de León
- Busto del Rey Juan Carlos I en el Gobierno Militar de León
- Virgen del Camino en la explanada del Santuario de León
- Padre Isla, en Vidanes
- Busto de Ponce de León, para Sahagún
- Varios escudos nobiliarios para algunos ayuntamientos y escudos heráldicos para particulares
- Etcétera





Aunque no se prodiga Yugueros en exposiciones, recluido para su labor creadora en su casita-estudio de Marialba de la Ribera, Mansilla tuvo la suerte de disfrutar de una buena muestra de su obra, en la Casa de Cultura San Martín, en el año 2008 .



En los últimos años resaltan sus trabajos de una Talla de madera de un San Sebastián para Orense o la réplica de la estatua de Don Pelayo, sita en el Arco de la Cárcel de León. Pero además de la cercanía y las conexiones con Mansilla apuntadas anteriormente, otra de las razones por las que Yugueros aparece además aquí, en estas páginas, es por tener también obra en el Camino. Tenía que ser así, en un escultor de su talla. Obra reciente en el tiempo y próxima en el espacio. Hablamos de un imponente Santiago, a la salida de Reliegos, un homenaje al peregrino fechado en 2012. Se trata de la escultura de un Santiago peregrino sentado y en tamaño natural, en piedra, ubicada en un pequeño área de descanso a medio kilómetro del pueblo, casi dando vista a Mansilla.

Y nota importante final: Valentín Yugueros es un artista integral, en el sentido de que completa todo el proceso él mismo desde el inicio de la obra, desde el boceto hasta la culminación de la misma.

Javier Cuesta Bayón



EL APÓSTOL SANTIAGO EN LA LITERATURA

Se celebra en este año 2016 el Centenario del escritor español Camilo José Cela.

Escritor de muchos registros, su obra es de una extensión considerable, así como también los premios recibidos, como por ejemplo el Premio Planeta en 1994 por "La cruz de San Andrés". En 1989 recibe el Premio Nobel .

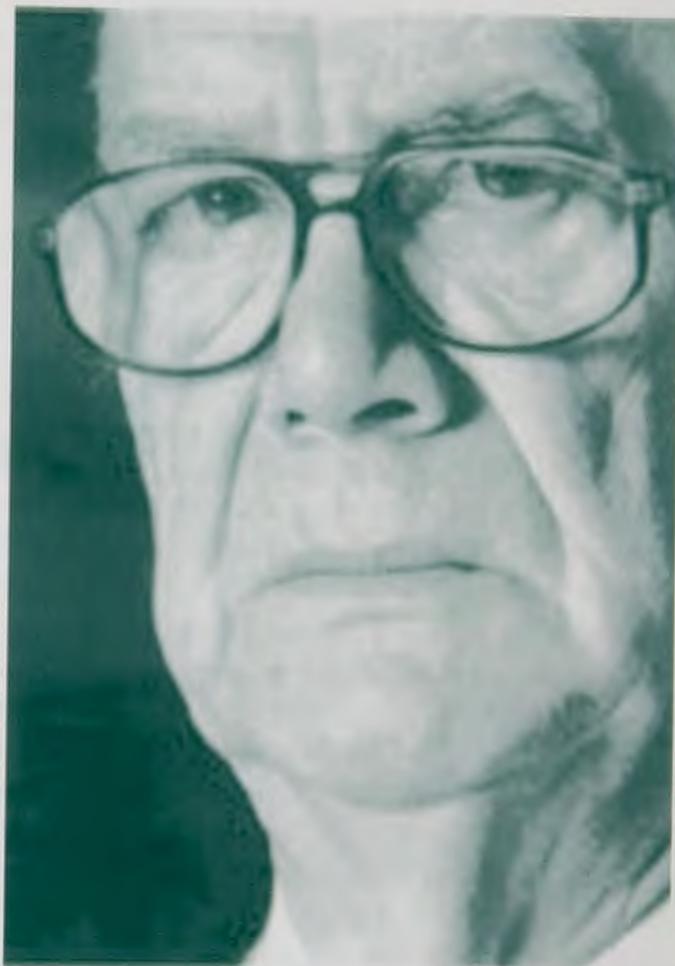
Pero, dejada constancia de la aportación literaria de C. J. Cela al acerbo español, reconocido en los diferentes premios literarios recibidos, nos apresuramos a añadir que para nosotros lo más importante es señalar su entrañable devoción al Apóstol Santiago como buen gallego y como creyente español, según se refleja en su obra. Así en "Del Miño al Bidasoa" le dedica dos capítulos, un capítulo en "Cuatro figuras del 98", un capítulo en "La bola del mundo".

Publicamos por ello su artículo titulado:

"ESCRITO EL DÍA DE SANTIAGO"

A veces se escribe para este día, o el otro, o el de más allá; se recuerda una efeméride, se celebra un fasto, se conmemora un hecho glorioso, un nacimiento clave, una muerte que produjo un inmenso vacío en el corazón del arte o de la cultura. La primavera y el dos de mayo arrastran la más permanente de las predilecciones. Tirso, Cervantes, Lope se desempolvan, año tras año, para señalar, con las prosas mejores, el cumpleaños de un libro, de una acción, de una actitud. Granada, Rocroix, Trafalgar, Gerona, nunca han negado a la pluma curiosa un cúmulo de sugerencias para permitirle volar.

Existe toda una técnica, compleja y hacendosa, para sujetar el calendario a la memoria del escritor, para aprovechar hasta el límite -como en las fábricas alemanas de productos químicos o en las charcuterías de Chicago- la historia que fue y que, como por arte de birlibirloque, se hace resucitar tantas veces como convenga, igual que un Lázaro eternamente redivivo o un Guadiana con remoto principio, pero sin fin.





Está a la venta en todas las librerías la lista completa de las efemérides y de los centenarios, prima hermana de los diccionarios de la rima, de las tablas de sinónimos y de las colecciones de citas y frases célebres y útiles.

+Otras veces, sin embargo, no se escribe *para*, sino *en* este día, en el otro, o en aquel de más allá. Tal es el caso en el que hoy se encuentra, un poco sobrecogido y añorante, un sí es no es elegíaco y recordador, el cronista.

Hoy –hace unos días ya, lector amigo- 25 de julio, martes, es el día de Santiago, triple patrón del cronista, por español, por gallego y por padronés.

El cronista –quizá el lector lo sepa- no es hombre dado a la elocuencia y al gran aparato, sino más bien hombre que prefiere las pequeñas cosas, las actitudes extrañamente grises, el silbo triste armonioso de un solitario corazón, la interrogadora mirada de unos ojos que se complacerían con bien poco. El rasgarse las carnes y las vestiduras, el desmelenarse y el vociferar no va con su manera de ser, que tampoco es la manera de ser del cartujo, sino simplemente, la del hombre que marcha, sin rumbo fijo, procurando no lastimar al vecino, sintiéndose feliz y anonadado con el hecho que él todavía no se explica, de que el pájaro cante en la nieve o de que el sol salga cada mañana y siempre sobre los mismos montes o el mismo rincón del mar.

Pero el día de Santiago, al cronista se le pone y no lo puede evitar, el corazón, como a los niños que escuchan un rumoroso y temerosos cuento de hadas, de princesas convertidas en mirlos de robledal, y de príncipes caballeros en potros alazanes y que siempre –y como por milagro- llegan al tiempo de sonar el último minuto.

En este día –y a estas horas- repican las viejas campanas hirientes sobre el cementerio de Adina, el camposanto que cantó la doliente y genial Rosalía de Castro, la tierra donde el cronista, si tiene suerte y no se queda al borde de ningún camino, descansará algún día.

Canta la gaita desde el maizal y baila la carpazona de roja saya el suelto que permite el cura sarmentoso y viejo como un olivo.

Saltan las truchas del Sar y el salmón del Ulla en loor de Nuestro Señor Santiago, patrón que obedecen todas las meigas del bosque y todos los trasgos de las chimeneas y de los desvanes, y muge la cornalona vaca bermeja y maternal con su cordial y sobrecogedor mugido de estampa del Viejo Testamento.

La más armoniosa orquesta de campanario del mundo, tan sólo comparable a la catedral de San Balandrán, que está en el fondo del mar, las mil campanas de Bastabales, que suenan como el violín, como el cristal y como el agua, repican a gloria en el corazón del cronista, todas juntas y cada una con su voz, quizás para alegrarle y quizás también, ¿y por qué?, para ahogarlo en una dulce y amable tristeza, en una tristeza que late como los pulsos, queda e isócrona y que, como los pulsos no dejará de sonar más que con la muerte.

Sí, hoy –hace ya unos días, señor-es el día de Santiago. Con su caballo blanco, Santiago galopa por los campos que se tienden ante la vista del escritor. Galicia está lejos, muy lejos, pero Santiago se le ofrece al cronista en este día en que su memoria es clara como el manantial que nace.



POR AQUÍ PASARON

Es evidente que siempre ha sido la villa de Mansilla tanto por su situación como por su trayectoria histórica un lugar de paso. Es de suponer que habría un continuo trasiego de gentes de todo tipo, tanto eclesiásticos como burgueses, artesanos, campesinos y hasta reyes que se sucedían en el mando o que acompañaban a otros que estaban de paso. Siempre, o casi siempre de paso.

Tenemos constancia bien documentada de que entre 1181 y 1858 ocho de esos reyes, en nada menos que 17 ocasiones y por muy diversos motivos, y sin duda siempre de paso, visitaron Mansilla.

ESTANCIAS REGIAS EN MANSILLA DE LAS MULAS

1. FERNANDO II (1157-1188) 1181, enero, 29

Sabemos que este monarca se desplazó a la propia villa para otorgar en ella la carta puebla:

Yo don Fernando... para honor mío y de toda mi descendencia, así como de todos los pobladores de Mansilla y también para acrecentamiento de mi reino, repueblo Mansilla y concedo para siempre a todos los pobladores, sus hijos, nietos y toda su descendencia, estas heredades (...) Esta donación, valedera para siempre, os hago a los pobladores de Mansilla y a vuestra descendencia (...) Hecha la carta en Mansilla (...) Reinando el rey don Fernando en León, en Galicia, Asturias y Extremadura¹.

2. FERNANDO II 1181, enero

Asimismo, con motivo de dicha estancia en Mansilla acompañado por su hijo heredero Alfonso, y previo el consejo de su curia, decidió conceder a Gutierre Bacon cuanto tenía en Santa Columba, en el alfoz de Boñar, por los buenos servicios prestados².

3. ALFONSO IX (1188-1230) 1191, marzo

La primera vez que estuvo en Mansilla el último monarca leonés (ya había estado como infante, junto a su padre en 1181) fue para otorgar una carta de fuero a la propia villa y su alfoz:

Yo el rrey don Alfonso, otorgo al concejo de Mansilla esto por fuero (...) Mandamos que ningund vezino non sea osado matar a otro vezino, ninomeçida non mate a su enemigo (...) Si vezino a otro matare, sea aleuoso e traydor e muera por ello, e de sus heeredades e sus bienes aya la tercia parte el rrey e la tercia parte el consejo e la otra tercia parte los alcaýdes de la dicha villa (...) Fecha la carta apud Mansiella (...) ³.

4. ALFONSO IX 1223, mayo, 26

La segunda vez que lo encontramos (procedente de la villa orensana de Allariz, donde estaba el día 3 de mayo), el rey Alfonso IX aprovecha su estancia para despachar documentación, y ordena que se respeten los derechos del monasterio de San Isidoro de León en las villas de Lago y de Cubillas, ambas en Babia (*datum in Mansela*)⁴.

¹Ed. Isidoro GONZÁLEZ GALLEGO, GONZÁLEZ GALLEGO, *Mansilla de las Mulas. Origen y desarrollo de una villa leonesa bajo medieval*, Valladolid-Mansilla de las Mulas 1996, pp. 495-497.

²Reg. J. GONZÁLEZ, *Regesta de Fernando II*, Madrid 1943, p. 474.

³Ed. Ed. M. HERRERO JIMÉNEZ, *Colección documental del monasterio de Villaverde de Sandoval (1132-1500)*, León 2003, doc. 14, en el año 1181, cuando todavía no reinaba (tal vez sea de 1191).

⁴Reg. J. GONZÁLEZ, *Alfonso IX*, II, Madrid, 1944, p. 803.



5. ALFONSO IX 1224, marzo, 27

La tercera vez, encontrándose en la villa de Mansilla, el rey Alfonso IX ordena al prior de San Román poblar la heredad que mandó entregar a Santa María de Rocamador (no sabemos cuándo se fue el rey, pero es seguro que el 11 de abril ya estaba en Zamora)⁵.

6. ALFONSO IX 1225, junio, 10

Procedente de Sanabria (donde se hallaba el 24 de mayo) el rey Alfonso IX hizo alto una cuarta vez en Mansilla, donde ampara cuanto el monasterio asturiano de Valdediós tiene en Busnovo, también en Asturias (marchó en dirección a Galicia, pues el 20 de junio ya estaba en Monforte)⁶.

7. FERNANDO III (1230-1252) 1230, octubre

Así explica el arzobispo de Toledo, don Rodrigo Jiménez de Rada (que a veces habla en plural, porque él mismo iba en la comitiva regia) el motivo por el que Fernando III, rey de Castilla entonces, entró en el reino de León y pasando por diversas villas, entre las cuales Mansilla, se hizo cargo del reino de su padre Alfonso IX, muerto el 24 de septiembre de 1230:

Fernando... recibió la noticia de que su padre había marchado de este mundo en Vilanova de Sarria y había sido enterrado en la iglesia de Santiago... y... por este motivo, su madre la noble reina Berenguela venía a su encuentro con la maternal preocupación de que se apresurara cuanto antes a hacerse cargo del reino de su padre... y llegaron a la fortaleza que se llama Tordesillas... desde allí... hasta el castillo de San Cebrián de Mazote... al día siguiente... en Villalar... a Toro al día siguiente(...) Los preladados del reino, cuya misión es velar por lo humano y lo divino, recibieron al rey Fernando como rey suyo tan pronto como supieron su llegada; fueron ésos Juan de Oviedo, Nuño de Astorga, Rodrigo de León, Miguel de Lugo, Martín de Salamanca, Martín de Mondoñedo, Miguel de Ciudad Rodrigo y Sancho de Coria... todos se sometieron al hijo... pues tan pronto como llegamos a Mayorga y Mansilla, se entregaron en seguida al rey (...) Al día siguiente entramos en León, que goza en aquel reino de la dignidad de sede real, y allí es alzado al trono del reino de León por el obispo y todos los vecinos, mientras el clero y el pueblo entonaban "Te Deum laudamus" con común regocijo; y desde entonces posee ambos títulos de rey de Castilla y León.⁷

8. FERNANDO IV (1295-1312) 1305

En la "Crónica de Fernando IV" se dice que el rey, estando de caza por tierras leonesas junto a su tío el infante don Juan (hijo de Alfonso X "el Sabio" y de doña Violante de Aragón), vino a dar a Mansilla:

Fuese el rey para tierra de León, e con él el infante don Juan a andar a caça... e andando el rey por tierra de León llegó a Mansilla.⁸

⁵Reg. J. GONZÁLEZ, *Alfonso IX*, p. 805.

⁶Reg. J. GONZÁLEZ, *Alfonso IX*, p. 825.

⁷RODRIGO JIMÉNEZ DE RADA, *De rebus gestis Hispanie*; vid. J. COSTAS RODRÍGUEZ, *Fernando III a través de la crónicas medievales*, Zamora 2001, 88-90 (trad. J. FERNÁNDEZ VALVERDE, *Rodrigo Jiménez de Rada. Historia de los hechos de España*, Madrid 1989).

⁸*Memorias de D. Fernando IV, Rey de Castilla. Tomo I. Contiene la crónica de dicho rey, copiada de un códice existente en la Biblioteca Nacional*, por D. Antonio Benavides, Madrid 1860, p. 152.



9. FERNANDO IV

1308

En la misma “Crónica de Fernando IV” se añade que el rey vino a Mansilla, donde se encontraba convaleciente su tío el infante don Juan (que murió al cabo en 1319, en el desastre de la Vega de Granada, y fue enterrado en la catedral de Burgos):

*E desde el rey sopo que el infante D. Juan tan achacado estaba, salió de León e vino a Mansilla e falló al infante D. Juan.*⁹

10. ENRIQUE III (1390-1406)

1394, agosto, 18

Sabemos que el “Itinerario X” de Enrique III transcurrió por Valladolid, Paredes de Nava, Cisneros, Sahagún, Mansilla, León, Oviedo y Gijón. Y que según informa Veas Arteseros, fue “la entrada del rey Enrique III en Mansilla el día 18 de agosto 1394”¹⁰

Y también sabemos que una vez en Mansilla, el rey Enrique se la arrebató al duque de Benavente, don Fadrique de Castilla, ordenando al mismo tiempo que se derribara el castillo, según constata el cronista Pedro López de Ayala:

*El rey... partió de Valladolid e fue a Paredes de Nava, e otro día a Cisneros... e allí fizo el Arzobispo de Santiago omenage al Rey... e después partió el rey de Cisneros y fue a SantFagund, e otro día a Mansilla, e fizo derribar una torre que allí estaba, la qual tenía el Duque como fortaleza apartada, e tomó la villa para su Corona... e dende fue el Rey para León.*¹¹

11. ENRIQUE III

1395

El “Itinerario XIII” del Rey Enrique le llevó a de nuevo a haver escala en Mansilla, donde hubo de descansar muy a su gusto, según Veas Arteseros:

“Desde Sahagún el viaje prosiguió hasta Mansilla -7 leguas-, localidad a la que el monarca llegó al atardecer del 24 de junio y en la que se detendría varios días, sin que se sepan las causas, aunque todo parece indicar a la que la salud del rey obligaba a una ralentización del viaje y dar descanso continuado a su cuerpo, tras haber recorrido en dos jornadas las 13,5 leguas que mediaban entre Paredes y Mansilla. Finalmente, Enrique III pudo partir de Mansilla camino de León -4 leguas- en donde ya se encontraba el día 4 de julio”¹².

12. FERNANDO V “el Católico”

1506, mayo

13. FERNANDO V “el Católico”

1509, noviembre, 28 al 30

14. FERNANDO V “el Católico”

1514, noviembre, 22 al 25

15. FERNANDO V “el Católico”

1514, diciembre, 10

También (ya metidos en la Edad Moderna, pero con un pie puesto en la Media) conocemos cuatro estancias en la villa de Mansilla, y a veces de varios días, de nada menos que el gran Fernando “el Católico” de Aragón (1479-1516), que fue el consorte de Castilla (en 1474-1504, y regente en 1507-1516)¹³.

⁹Memorias de D. Fernando IV, p. 209.

¹⁰Vid. Francisco de Asís VEAS ARTESEROS, *Itinerario de Enrique III*, Murcia, 2003, p. 64.

PEDRO LÓPEZ DE AYALA, *Crónicas de los Reyes de Castilla D. Pedro, Don Enrique II, Don Juan I, Don Enrique III*, tomo II,

¹¹Madrid I Vid. VEAS ARTESEROS, *Itinerario de Enrique III*, p. 74.

Vid. A. RUMEU DE ARMAS, *Itinerario de los Reyes Católicos, 1474-1516*, Madrid 1774, p. 424.780, p. 538.

¹²Vid. VEAS ARTESEROS, *Itinerario de Enrique III*, p. 74.

¹³Vid. A. RUMEU DE ARMAS, *Itinerario de los Reyes Católicos, 1474-1516*, Madrid 1774, p. 424.



16. FELIPE III (1598-1621)

1602, enero, 30

En el siglo XVII consta el viaje real emprendido por Felipe III, según constata Cruz Rodríguez:

“En concreto, la visita a la ciudad leonesa iría desde el 31 de enero hasta el 4 de febrero, partiendo desde la corte vallisoletana y parando antes en Sahagún, donde pasaron varios días hospedados en el monasterio de Santa María la Real de Trianos (más el rey también en Valdivida, la noche del 29, tras estar de cacería), y el día 30 en Mansilla de las Mulas”.

17. ISABEL II (1833-1868)

1858, julio, 27

Y ya en el siglo XIX la gran ruta estival emprendida por Isabel II, que partió de Madrid el 21 de julio (junto al consorte Francisco de Asís y el príncipe Alfonso, y que llegó a Medina de Rioseco el 26, permaneciendo en León los días 27, 28 y 29), y que fue así comentada por De la Rada y Delgado, cronista oficial:

“SS. MM. Antes de esta ciudad [de León], pasaron por... poco importantes pueblos... y Mayorga, cabeza de partido y villa de no escasa importancia... desde este punto los demás pueblos de la carretera, Izagre, Alvires, Venta de Valverde, Matayana, Santas Martas, Mansilla de las Mulas, Villamoros, Villarente, Alcahueja y Puente del Castro, nada ofrecen de notable, excepto Mansilla de las Mulas. Esta población se cree corresponde a la antigua Lancia... tendremos que contentarnos con juzgar como probable, que estuviese donde se halla Mansilla o en sus alrededores, según parecen indicarlo su distancia a León, sus murallas romanas y aún el magnífico puente también romano de la vecina Villamoros [...] La actual población de Mansilla de las Mulas, situada en una estensa planicie, con sus 180 casas, sus 3.000 habitantes, y sus tres iglesias de Santa María, San Martín y San Miguel, poco ofrece de notable fuera de sus antigüedades, si se exceptúa el escudo de sus armas acuarteladas, 1º y 4º en campo de gules un castillo de oro, 2º y 3º en campo azul, una flor de lis de oro y un escusón de plata con silla de caballo de sable, y una mano apoyada en ella. Vanas han sido todas nuestras pesquisas para que al menos la tradición nos hubiera dado alguna luz sobre el origen de estas armas: la fortaleza de sus cuarteles 1º y 4º podrá significar que perteneció la villa a la tierra de los Castillos; pero absolutamente ignoramos la procedencia de la flor de lis, y del escusón con el emblema parlante de la mano y la silla, que quizá sea de más moderna época”¹⁵.

NOTA DE AGRADECIMIENTO.- Para la elaboración de este artículo hemos utilizado los numerosos estudios sobre la historia de Mansilla del historiador Manuel Carriedo Tejedo que siempre ha mostrado un gran interés por la historia de nuestra villa y una generosidad sin límites haciéndonos partícipes de sus investigaciones.

¹⁴Vid. Javier CRUZ RODRÍGUEZ, *Música, arte e historia: Las visitas de Felipe III a León y Zamora de 1692*. En: Librosdelacorte.es, nº 8, año 6, primavera-verano, 2014, p. 50

¹⁵Vid. Juan De Dios de la RADA Y DELGADO, *Veiaje de SS. MM. y AA. Por Castilla, León, Asturias y Galicia, verificado en el verano de 1858*, Madrid 1860, p. 139-140, nota 1.



ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN

Como siempre nos centramos en la atención a los peregrinos facilitándoles todo tipo de información, les proporcionamos planos y guías, no sólo de la villa sino también de tramos alternativos, alojamientos, puntos negros en algún determinado tramo, etc. También les orientamos en todo tipo de dificultades que sabemos encuentran.

Este año la afluencia de peregrinos comenzó siendo mayor que en años anteriores, aumentando considerablemente el número de peregrinos australianos, americanos y canadienses.

También, con nuestra insistente información hemos intentado que sea mayor el número de peregrinos que visiten el Museo Etnográfico Provincial instalado en Mansilla. Pretendemos, como siempre hemos señalado, que cualquier peregrino que pase rápidamente hacia Santiago pueda disfrutar con tranquilidad de la riqueza artística, de la historia, la belleza del paisaje, la riquísima gastronomía y el ambiente acogedor y tranquilo de nuestra villa.

Mantenemos la señalización y lamentamos el deterioro de las señales informativas que se colocaron ante las muestras de nuestro patrimonio. Condenamos el vandalismo que vienen sufriendo las señales y que, lamentablemente, no expresa más que incultura, ignorancia y falta de educación de cierta gente que carece del mínimo sentido de responsabilidad.

Por fin ya está la pasarela sobre el nuevo Canal de los Payuelos, en frente a Reliegos que desde hace años estábamos solicitando todos. En cambio, no se consigue acabar con las agresiones al Patrimonio del Camino, la suciedad y la basura en las zonas de descanso a pesar de las campañas tan importantes del año pasado.

Los días 19, 20 y 21 de abril tuvo lugar la Asamblea de la Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago. Se renovó la Junta Directiva resultando Presidente de la Federación D. Luis Perrino, Presidente de la Asociación de Amigos del Camino de León. Nuestra enhorabuena y nuestros deseos de que su gestión al frente de la Federación sea fructífera y satisfactoria.

También acudimos a la Jornada convocada por la Asociación de Amigos del Camino de Sahagún, donde se analizaron necesidades y problemas del Camino y actuaciones a emprender conjuntamente por las Asociaciones de Amigos de la provincia de León que estábamos representadas. Nuestra Asociación insistió particularmente en el problema de Seguridad y Vigilancia en el Camino, sugiriendo que se tratara en todos los encuentros con la Administración a nivel Diputación, ya prevista entonces, y a nivel Subdelegación del Gobierno.

Y una importante actividad hemos realizado colaborando con la Diputación, al igual que todas las asociaciones de la provincia en el Plan de Estudio que ha llevado a cabo y que transcribimos en detalle a continuación

ESTUDIO DEL CAMINO DE SANTIAGO

La Diputación de León con el apoyo de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, ha iniciado un estudio de la situación real de la Ruta Jacobea a su paso por la provincia de León. La necesidad de mejorar diversos aspectos que faciliten el viaje a los peregrinos, es constante y el mejor o único modo de poder resolver tales inconvenientes es conocerlos.

Se intenta determinar las principales deficiencias en materia de seguridad de los romeros, señalización, estado del firme, zonas inundables, desbroces, limpieza del Camino, situación de las áreas de descanso y cuantos detalles puedan afectar al peregrinaje y a la esencia de la Ruta. De cada actuación se anota la referencia de ubicación y la titularidad de la vía en la que se propone la intervención.

Hasta el momento se ha recorrido el Camino desde Sahagún hasta Foncebadón, siempre con el asesoramiento de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, distribuidas como se indica:



- Sahagún-Mansilla de las Mulas. Asociación de Sahagún.
- Calzadilla de los Hermanillos-Mansilla de las Mulas. Asociación Mansilla de las Mulas
- Mansilla de las Mulas-Puente Villarente. Asociación Mansilla de las Mulas.
- Puente Villarente-Hospital de Órbigo. Asociación León.
- Hospital de Órbigo-Santa Colomba de Somoza (Cruz de Ferro). Asociación Astorga.
- Cruz de Ferro- La Laguna (Vega de Valcarce). Asociación Bierzo.

Aunque no se ha realizado el cómputo del número exacto de acciones en cada materia, si se puede confirmar la urgente necesidad de actuar en carreteras de competencia nacional, autonómica y provincial, para reforzar la advertencia en cruces peligrosos pero obligados para los peregrinos. Algún trayecto requeriría también la construcción de pasarelas o andaderos que salvaguarden la integridad de los caminantes.

La homologación de la señalización y su refuerzo en encrucijadas es determinante para evitar dudas y pérdidas de los peregrinos.

El firme el Camino en tramos complejos, como el que transcurre entre Rabanal y Foncebadón, no es apto para transitar al menos sin un alto riesgo de caídas.

La limpieza del Camino, si bien en general es aceptable, muestra puntos realmente desagradables. Se concentran preferentemente en áreas de descanso abandonadas, con papeleras rebosantes de basura que, ante la falta de limpieza, inundan la zona.

La vulneración del trazado del Camino de Santiago como Bien de Interés Cultural, no debería pasar desapercibida. La concentración parcelaria, sin duda importante, no puede ser causa de alteración un espacio sometido a la máxima protección legislativa.

El Camino de Santiago, Patrimonio de la Humanidad, Primer Itinerario Cultural Europeo y Calle Mayor de Europa, es la ruta más conocida en todo el mundo y el paso de cientos de miles de personas por ella cada año, genera un movimiento social, cultural y económico digno de cuidar y rentabilizar. Por tanto, se considera imprescindible la intervención que finalmente se proponga y que debería pasar por tres líneas básicas:

- Implantación de programas de sensibilización que creen en los vecinos y autoridades locales la conciencia real de que poseemos un espacio de valor incalculable y beneficioso para todos, si se gestiona adecuadamente.
- Requerimiento a las administraciones competentes de la ejecución de cuantas acciones razonadas sean necesarias para mejorar el trayecto provincial leonés del Camino de Santiago.
- Vigilancia constante y apoyo a los municipios del Camino para lograr su mantenimiento en las mejores condiciones posibles.

León, 22 de junio de 2016.

Diputación de León. Servicios de Fomento y Turismo.

Nuestro deseo es que ya que parece que la Excm. Diputación comienza esta legislatura tomando interés por el Camino se culminen en un tiempo prudencial la subsanación de las deficiencias observadas y se mejore la atención en todos los campos en los cuales se han observado deficiencias y necesidades. Lo contrario sería una pérdida de tiempo y un fraude para las expectativas que ha generado la propia Institución.



COMO HACERSE SOCIO

Si deseas unirme a nuestra Asociación puedes hacerte socio de la misma comunicándoselo a cualquier miembro de la Junta Directiva o por carta dirigida a nuestra sede social, sita en: *Casa de Cultura San Martín, Pl. San Martín N° 1, Mansilla de las Mulas (C.P. 24210)*. La cuota anual que simbólicamente se satisface es de 6 euros, pagados, a ser posible, dentro del primer trimestre de cada año en la cuenta que tiene abierta la Asociación en Caja España, o bien domiciliando el pago en cualquier entidad bancaria.

Te invitamos una vez más a unirme a nuestro proyecto, en el que cabemos todos y a través del que estamos colaborando modestamente a hacer llegar, de forma más que digna el nombre de nuestro querido pueblo entre los amigos del Camino de Santiago de tantos lugares, número que sigue creciendo sin parar.

CÓMO ESTAR AL DÍA EN LA CUOTA DE LA ASOCIACIÓN

Tan fácil como ingresar los 6 euros en la cuenta de la Asociación Abierta en Caja España, si es posible en el mes de enero. Sería conveniente que todos comprobáramos si hemos ingresado la cuota correspondiente al año 2015. Si se nos ha pasado, ésta es una buena ocasión para ponernos al día.

Nº DE CUENTA PARA HACER EL INGRESO: 2096-0017-76-2086901800

COLABORACIONES EN EL BOLETÍN

Desde el momento en que se publique este número del Boletín, se comienza ya la elaboración del próximo. Como viene siendo habitual y mientras causas ajenas a nuestra voluntad no lo impidan, se publican dos números anuales, en los meses de julio y de diciembre, coincidiendo con las festividades de Santiago Apóstol y Navidad, todo ello posible gracias a la generosa financiación de la **JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN**. Seguimos invitándoos a enviar, a todos los socios y demás personas a cuyas manos llega este Boletín, colaboraciones que puedan ser técnicas, literarias, sugerencias, comentarios sobre cualquier tema relacionado con el Camino, con nuestra villa o con esta publicación. Estas páginas se encuentran abiertas a todos aquellos que tengan inquietudes sobre esta temática jacobea y mansillesa y se enriquecen con la diversidad de colaboraciones.

Estas colaboraciones pueden enviarse por correo a la sede de la Asociación, *Casa de Cultura San Martín, 24210- Mansilla de las Mulas (León)*, consignando los datos del autor o también pueden entregarse en mano a cualquier miembro de los que forman la Junta Directiva.



ASOCIACIÓN DE AMIGOS
DEL CAMINO DE SANTIAGO
MANSILLA DE LAS MULAS



CASTILLA Y LEÓN

es vida



Junta de
Castilla y León